

VIVENCIAS

de HERMANDAD

Número 10 | Año 2018



HERMANDAD DEL SANTO PATRÓN
SAN PEDRO DE ALCÁNTARA



HIMNO DE LA HERMANDAD DE SAN PEDRO DE ALCÁNTARA

Viva San Pedro de Alcántara,
viva el Santo Patrón,
estandarte de fe y esperanza
al que su pueblo en alabanza
profesa devoción.

Eres Pedro de Alcántara
noble y Santo varón,
destello de luz que nos guía
por los senderos de Dios.

En Alcántara tuviste tu cuna,
en Arenas sepulcro de gloria
y aquí el Marqués del Duero
fundó este pueblo en tu honor.

Entre trigo y cañas de azúcar,
a orillas del Mediterráneo,
tu pueblo alcanzó el mayor esplendor.

Viva el mar sin tormentos,
la brisa del verano,
y el Sol del invierno.
Viva la paz y alegría
que nos da San Pedro cada día.

Viva el Patrón de Patrones,
Sol de este pueblo,
cuna de alegría.
Orgullo de quienes te veneran
pensando en ti como en un sueño.

Eres el Santo adorado,
destello radiante de luz,
eres patrón de este pueblo,
lucero de virtud.

Viva San Pedro de Alcántara.
Viva nuestro Patrón.



EDITORIAL

Caminar por San Pedro

Por **MIGUEL ÁNGEL MATA TORO** | Hermano Mayor

Bienvenidos y bien hallados, todos los que año tras año nos continuáis ayudando a que nuestro Santo Patrón sea cada día más venerado y querido por todo el vecindario de nuestro pueblo.

Este ejercicio pasado ha sido un tiempo de trabajo continuado y sin descanso para los que hace ya casi dos años y medio nos comprometimos para afrontar un cambio de aires en nuestra Hermandad; cambio que, con la suma y el trabajo incansable que llevamos desde nuestros inicios allá por el año 1999, han válido para poder tener un patrimonio cultural, ornamental y de engalanamiento de todo cuanto acontece en torno a nuestro Patrón.

El continuo trabajo de cualquier devoto alcantarino debe de ser, como dijese nuestro Patrón a Santa Teresa de Jesús en sus últimos años, en los que no había dormido sino unas poquísimas horas cada noche. Que al principio su mayor mortificación consistía en vencer el sueño, por lo cual tenía que pasar la noche de rodillas o de pie. Que en esos 40 años jamás se cubrió la cabeza en los viajes aunque el sol o la lluvia fueran muy fuertes. Siempre iba descalzo y su único vestido era una túnica de tela muy ordinaria. Nuestro Patrón le dijo que cuando el frío era muy intenso, entonces se quitaba el manto y abría la puerta y la ventana de su habitación, para que luego, al cerrarlas y ponerse otra vez el manto, lograra sentir un poquito más el calor.

Nuestro Fray Pedro de Alcántara estaba acostumbrado a comer sólo cada tres días, argumentándole a sus contemporáneos,

que eso era cuestión de acostumbrarse uno a no comer.

Un fraile de su época cuenta en los antiguos documentos que se han podido ir obteniendo, que a veces pasaba una semana sin comer, y esto sucedía cuando le llegaban los éxtasis y los días de oración más profunda, pues entonces sus sentidos no se daban cuenta de lo que sucedía a su alrededor.

Fray Pedro de Alcántara siempre fue un hombre muy amable, pero sólo hablaba cuando le preguntaban algo. Respondía con pocas palabras, pero valía la pena oírlo, porque lo que decía hacía mucho bien...

Es por ello que nosotros, continuando con nuestro Caminar por San Pedro de Alcántara, nos marcamos nuevas metas y objetivos a realizar. No dejamos de trabajar por los más desvalidos, por ayudar en nuestra Parroquia y en perseverar día a día con nuestra Fe, Entusiasmo y Pasión por nuestro Patrón.

Este nuevo encuentro con todos los lectores de *Vivencias 2018*, queremos que esté marcado por un cambio en el diseño y unos primeros cambios en cuanto a los contenidos que en próximas ediciones trataremos de engrandecer aún más de lo ya aportado por todos nuestros colaboradores, y contará con nuevas firmas para la próxima edición de nuestro número conmemorativo del XX Aniversario como colectivo de Fe y Peregrinación a nuestro Santo Patrón.

Igualmente, estamos manteniendo nuestros compromisos permanentes con nuestra Parroquia y sus necesidades; prue-

ba de ello es lo acordado el pasado mes de julio del presente año, donde en Junta de Gobierno y por unanimidad se aprobó el realizar una aportación especial para el Sagrario de nuestro templo. Buena parte de lo obtenido en diferentes actividades que hemos desarrollado, se ha destinado a tal efecto, con un talón del que se hará entrega a nuestro Director Espiritual.

Desde esta revista, *Vivencias 2018*, y sobre todo desde la Junta de Gobierno, formada por mujeres y hombres de nuestra Parroquia y que tengo el placer de encabezar, también nos gustaría que este año, al paso de nuestro nuevo estandarte —bordado por el orfebre-bordador José Delgado, y con la imagen de nuestro Patrón presidiéndolo, recreada fenomenalmente por el artista local Salvador Mancilla, todo un maestro con los pinceles en sus manos—, éste se convierta en uno de los referentes principales para que todos los devotos atisbéis la llegada de nuestro Patrón, sobre su trono recientemente restaurado.

Igualmente quiero dar mi más sincero agradecimiento a las mujeres y hombres que creyeron en mí como Hermano Mayor para encabezar este proyecto. Muchas gracias por vuestra confianza y apoyo.

Este ejercicio que estamos viviendo ha sido muy especial en unos aspectos y duros en otros, pero me quedo con los momentos personales que he tenido la suerte de vivir y que desde luego espero se salden con el nacimiento de mi hijo como nuevo hermano de nuestra hermandad.

Viva San Pedro de Alcántara, ¡¡¡VIVA!!! 

VIVENCIAS de HERMANDAD

REVISTA DE LA HERMANDAD DEL SANTO PATRÓN SAN PEDRO DE ALCÁNTARA

Número 10 | Año 2018

COORDINACIÓN: Miguel A. Mata Toro

COORDINACIÓN FOTOGRÁFICA: Francisco M. Alcázar

FOTOS: Francisco M. Alcázar, Curri Barrientos, Josele Sánchez, Juan Zarzuela, Juan García, José Carlos Luna, Juan Francisco Cano, Cristóbal Espinosa Salas y Mari Carmen Carrasco Vargas

ILUSTRACIÓN DE PORTADA: Salvador Mancilla

COLABORAN: Francisco Javier Sánchez-Cano Núñez, Agustín Vázquez, José Castellano Alarcón, José Luis Casado Bellagarza, Francisco López González, Juan Francisco Cano y José Antonio Moreno Durán

DISEÑO Y MAQUETACIÓN: Pepe Moyano

IMPRIME: I. G. Solprint S.L.

Printed in Spain - Impreso en España

Copyright © Los Autores

No se permite la reproducción total o parcial de esta publicación, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los autores. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Esta publicación no se hace responsable de las opiniones contenidas en los artículos firmados ni de las imágenes que aparecen en ellos.

SUM



ARIO

De nuevo, 19 de octubre... de 2018 por FRANCISCO JAVIER SÁNCHEZ-CANO NÚÑEZ	6
Un año de Hermandad por AGUSTÍN VÁZQUEZ	8
Actos 2017/2018	11
Aquellos curas valientes de los años difíciles (1935 a 1950) por JOSÉ CASTELLANO ALARCÓN	54
Propuestas para un inventario del patrimonio histórico de San Pedro Alcántara por JOSÉ LUIS CASADO BELLAGARZA	66
El Monumento de Monte Muro en Abárzuza (Navarra) por FRANCISCO LÓPEZ GONZÁLEZ	76
Un viaje tras la huella de San Pedro de Alcántara por JUAN FRANCISCO CANO	80
Presentación de la edición facsímil del libro <i>Acción de Estella y muerte del ilustre Marqués del Duero</i> por JOSÉ ANTONIO MORENO DURÁN	86
Revivir el trabajo de hace casi 20 años . .	88
Organigrama de la Junta de Gobierno . .	91

DE NUEVO, 19 DE OCTUBRE... de 2018



Por **FRANCISCO J. SÁNCHEZ-CANO NÚÑEZ**
Párroco de San Pedro de Alcántara - Málaga

Queridos amigos, feligreses de San Pedro y devotos del santo: un saludo afectuoso.

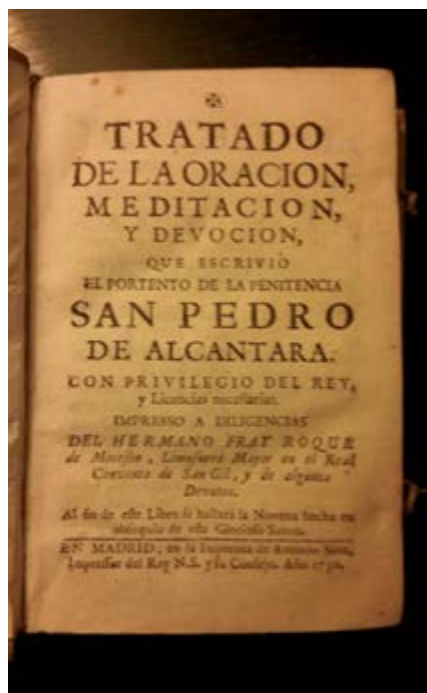
Nos llega una nueva oportunidad de acercarnos con respeto y admiración a nuestro Patrono, en los días cercanos a su fiesta en los que especialmente le invocamos como intercesor y ejemplo de vida cristiana. En esta ocasión me ha parecido oportuno «rescatar» algunos fragmentos, aperitivos espirituales, tomados del librito que nos regaló san Pedro a aquellos que en su tiempo o en la actualidad, deseen (¿deseemos?) avanzar en la familiaridad con Dios.

Así que démosle la palabra al propio fray Pedro de Alcántara,

Fray Pedro nos anima a procurar la devoción como objetivo a perseguir mediante la oración y meditación

maestro y guía de quien busca adentrarse en el misterio más apasionante, el misterio de Dios. En este viaje interior, el creyente encontrará un tesoro que enriquecerá todos los aspectos de su vida. Pero es necesario ser muy perseverante para hallar dicho tesoro...

Recordemos que el título da a su librito es «TRATADO DE LA



ORACIÓN Y MEDITACIÓN». Y ya en las primeras indicaciones nos alerta de que el primer propósito ha de ser **alcanzar la devoción**:

«...Uno de los mayores impedimentos que el ser humano tiene para alcanzar su última felicidad y bienaventuranza, es la mala inclinación de su corazón, y la dificultad y pesadumbre que tiene para bien obrar...»

*«...Ésta es la causa más universal que hay de todo nuestro mal. Pues para quitar esta pesadumbre y dificultad y facilitar este negocio, una de las cosas que más aprovechan es **la devoción**. Porque, como dice Santo Tomás, no es otra cosa devoción sino la **“prontitud y ligereza para bien obrar”**. Porque es una refección espiritual, un refresco y rocío del cielo, un soplo y aliento del Espíritu Santo y un afecto sobrenatural...»*

Vemos, pues que fr. Pedro nos anima a procurar la devoción como objetivo a perseguir mediante la oración y meditación. ¡Qué importante que oremos no sólo por costumbre, ni tan siquiera por encontrar la paz interior, sino pretendiendo que **nuestra vida y nuestro obrar refleje** que somos imagen del Creador, fuente de todo bien! Continúa el tratado:

«...si quieres desarraigar de tu ánima todos los vicios y plantar en su lugar las virtudes, seas persona de oración; porque en ella se recibe la unción y gracia del Espíritu Santo, la cual enseña todas las cosas...»

Claro que nos debemos preguntar: **¿deseamos verdaderamente desarraigar vicios de nuestra vida?, ¿y plantar virtudes?** Porque si miramos con atención lo que ocurre a las gentes de nuestra cultura actual, probablemente encontremos, entre otras características, que **la voluntad** es una de las potencias del alma que menos cultivamos. Y también es posible que **la reflexión**, como requisito para tomar decisiones ponderadas y escuchar la voz de la propia conciencia, tampoco sea de las principales ocupaciones de nuestro intelecto. Valdría la pena, por tanto, sopesar nuestro interior a este respecto.

Sigamos, con las palabras de nuestro santo:

«...El mayor trabajo que padecen las personas que se dan a la oración, es la falta de devoción que muchas veces en ella sienten; porque cuando ésta no falta, ninguna cosa hay más dulce ni más fácil que orar... Es preciso tratar con Dios con la mayor humildad y reverencia...».

Humildad y reverencia, iqué dos palabras más expresivas para acercarnos al misterio!, porque ambas virtudes han de adornar al creyente, aunque no sean la aspiración más común. La **humildad** no es apocamiento, sino haber tomado conciencia de la propia pequeñez que nos caracteriza a los seres humanos, y reconocer que sólo Dios es grande y sólo él comprende y conoce de veras. La **reverencia** nos recuerda el don espiritual del **Temor de Dios**, que no es miedo, sino respeto al Único digno de recibir nuestra adoración.



Queda bien patente la insistencia del maestro espiritual en que la oración es necesaria para recargar el alma

Continúa fray Pedro:

«...el siervo de Dios ha de trabajar para tener sus tiempos señalados para vacar, pues allende de este ordinario de cada día debe desocuparse a tiempos de todo género de negocios, aunque sean tantos, para entregarse del todo a los espirituales ejercicios, y dar a su ánima un abundante pasto, con el cual se reparte lo que con los defectos de cada día se gasta, y se cobren nuevas fuerzas para pasar adelante...».

Puede que el lenguaje castellano de hace ya casi 5 siglos, nos exija leer más de una vez el párrafo. Pero queda bien patente la insistencia del maestro espiritual en que la oración es necesaria para recargar el alma, y necesitamos reservar al trato con el Señor un tiempo diario, y también algún tiempo extraordinario más sosegado. ¿Cómo llevarlo a cabo? Nos diría san Pedro: con determinación. Es necesario empeñar la propia

voluntad en abrir las puertas del alma a la luz divina para que pueda llenar de color y calor la vida. La Palabra de Dios, la meditación sobre la vida de Jesús, y sobre nuestra propia vida, la reflexión sobre todo lo relativo a nuestra fe, la búsqueda de sentido, el deseo de convertir la vida en servicio, irán modelando esa obra de arte interior que es el alma de cada creyente, de cada persona, que sólo sentirá una especial felicidad interior cuando deje de buscarse a sí misma para servir al bien del prójimo.

Pidamos al Señor que nuestra vida cristiana no se estanque, sino que, al igual que las aguas de manantial, discurra en busca del torrente en el que, uniéndose al agua de otras fuentes, avanzará dando mucha vida, hacia el Mar que en su día nos abrirá sus brazos.

Que el «bendito fr. Pedro» vele por cuantos nos encomendamos a él como patrono, protector y guía espiritual, con su ejemplo de vida hecha oración. **V**



UN AÑO DE HERMANDAD

Por **AGUSTÍN VÁZQUEZ** | Hermano Mayor Emérito

Al llegar el 19 de octubre, y para que **San Pedro de Alcántara** recorra las calles de nuestro pueblo, la Hermandad realiza durante todo un año, gracias a los que la componen, una labor casi desconocida para todos nuestros vecinos.

Cuando nuestro Patrón se recoge después de la procesión, y tras los abrazos y las felicitaciones, la Hermandad empieza ese mismo día, a preparar los actos para el siguiente año, y deseando que todo salga mejor que el día que acaba.

En estas líneas se expone el trabajo de las mujeres y hombres

que forman la Junta de Gobierno, durante los 365 días que van desde octubre a octubre.

El año comienza el veinte de octubre, cuando los hombres de trono se reúnen para subir a San Pedro a su altar, limpiar el trono y llevarlo a la Casa Hermandad, dejándola en perfecto estado de limpieza y orden. Después se realiza la primera reunión, donde se analizan los actos realizados y todo aquello que se puede mejorar. Estas reuniones son mensuales, hasta el mes de julio, y, cuando se acercan los meses próximos a octubre, son

más frecuentes para ir cerrando los actos oficiales.

En noviembre, y para reconocer el trabajo de los hombres de Trono, cada año se les ofrece un pequeño homenaje en forma de comida en nuestra sede, cuyo plato principal son unos típicos callos a la andaluza, acompañados de postres caseiros, que son aportados por las madres y esposas, y, aunque sería muy largo nombrarlas a todas ellas, una mención especial para Pepita y María; ese día, la Casa Hermandad vive un ambiente festivo y de hermanamiento, y por supuesto

todos acabamos con algunos gramos de más.

El ocho de diciembre, y como marca la tradición, Pedro y Mari Feli Infantes ya han montado el Belén en la Parroquia; es digno de ver porque se refleja a nuestro pueblo en todo su esplendor, el Misterio es el frontal de la Iglesia, y se pueden admirar todos los edificios históricos: la villa de San Luis, Casa de Robledano, Azucarera, Salto del Agua, etc. Completamente artesanal, no le falta ningún detalle, habiendo conseguido varios premios en los concursos que se convocan.

La última reunión del año sirve para empezar a definir las acciones y actos del siguiente, todos nos juntamos y celebramos una pequeña navidad anticipada.

Los meses de enero y febrero son los de más calma, si bien se siguen manteniendo las reuniones mensuales, en las que vamos mirando los posibles candidatos para ofrecer el pregón, y los donativos que vayamos a realizar durante los siguientes meses. Finalizando febrero, solemos realizar un viaje hacia algún lugar que sea parte de la historia de nuestro Patrón, o del fundador de la colonia, D. Manuel Gutiérrez de la Concha, Marqués del Duero, y a tal fin hemos peregrinado, entre otros, a Alcántara (Cáceres), ciudad de nacimiento de San Pedro, visitando la iglesia y la pila bautismal, Arenas de San Pedro (Ávila), donde reposan sus restos, Abárzuza donde se produjo el fallecimiento en acto militar del Marqués, etc.

Al llegar Semana Santa, nos ponemos al servicio de nuestro Padre Espiritual y de nuestros hermanos de la Cofradía del

Nazareno, a la que ayudamos en todo lo posible, tanto en los actos litúrgicos, como en sufragar parte del embellecimiento de los tronos de nuestros titulares. Debe ser un orgullo, para todos nosotros, que nuestra Semana Grande luzca tan bien y con las salidas de penitencias de tantos tronos, pero con el esfuerzo de solo una Junta de Gobierno. Nuestra admiración y reconocimiento a su labor impagada.

Las mujeres y hombres de la Hermandad realizan una labor totalmente altruista, incluso inician la apertura de la barra con donativos propios

De igual forma, y conjuntamente con ellos, se realiza la salida procesional del Corpus Christi, día grande del cristianismo, donde la familia Gómez Duarte procede a montar el Altar de nuestra Hermandad, en la calle 19 de octubre.

A partir de aquí, nuestro ritmo se acelera, empezando con algunos actos lúdicos, en primer lugar con la barra en la playa durante las tradicionales hogueras de San Juan, y así podemos conseguir fondos para realizar algún tipo de donativo a las organizaciones benéficas de nuestro municipio. Las mujeres y hombres de la Hermandad realizan una labor totalmente altruista, incluso inician la apertura de la barra con donativos propios.

Cada año, el veintisiete de junio, homenajeamos a nuestro fundador con algún acto en su honor, y que han ido desde las publicaciones de libros, conciertos, exposiciones, desfiles, etc., y que siempre finaliza con la izada de las banderas de Andalucía y España, al compás de sus correspondientes himnos y la colocación de un ramo de laurel en la estatua que en su honor preside la plaza del Marqués del Duero.

Sin darnos cuenta, hemos llegado a julio, y ya es un sin parar: tenemos que solicitar los artículos para nuestra revista



anual, decidir detalles del pregón, de las bandas, contactar con los hombres de trono, ver fechas para los actos en honor de San Pedro de Alcántara, confeccionar y poner al cobro los recibos anuales de hermanos, para que Paco Soto pueda empezar a patear la ciudad de casa en casa; en fin, a partir de aquí, ya empiezan a aflorar los nervios, sobre todo los del Hermano Mayor, y eso no cambia con ninguno de ellos.

Acompañar a nuestra Virgen del Carmen del Ingenio está marcado con letras doradas en el calendario



Acompañar a la Patrona, nuestra Virgen del Carmen del Ingenio, está marcado con letras doradas en el calendario, dando igual el calor que pueda hacer, es la Madre del Señor y estaremos a su lado siempre.

En agosto no hay vacaciones, se trabaja para tener todo cuida-

do, y finalizamos con otro acto civil: la Elección de la Reina, y nuevamente para obtener los fondos necesarios para ayudar a aquel que lo necesite.

Hay un compás de espera durante septiembre, la revista anual ya está en la imprenta, el Cartel de los actos ya está cerrado, todo ha sido comprobado, los hombres de trono empiezan a tallarse para que el peso esté compartido, las bandas ya están apalabradas, se envían los saludas..., solo quedan un par de semanas y volveremos a estar en marcha.

Octubre ya está aquí, lo iniciamos con la cena de Hermandad, donde el beneficio se destina, como todos los actos anteriores, a ayudar a la Parroquia, a Cáritas,

ra, y que han sido realizados por muchos de los grandes artistas con los que cuenta nuestra ciudad, y siempre de forma altruista.

Vivencias de Hermandad, la revista anual, sale a la luz pública totalmente gratis, sin publicidad y con una serie de artículos de una calidad insuperable, y que ayudan a difundir nuestra historia entre todos.

Días antes de la Semana Grande en honor a San Pedro de Alcántara, debemos bajar el trono a la parroquia; con respeto y devoción, trasladamos la imagen, colocándola en él, y añadimos los últimos retoques para la procesión.

Otro gran día para la hermandad es el Pregón, ofrecido siempre por alguno de nuestros vecinos o por personalidades que han tenido el detalle de compartir sus conocimientos sobre nuestro Patrón, con todos nosotros. Las emociones empiezan a surgir entre todos nosotros, estamos en la recta final.

Siguen los tres días de Triduo, donde siempre contamos con sacerdotes de otras parroquias vecinas, y que han sido contactados por nuestro Padre Espiritual.

Por fin, es 19 de octubre, el día de San Pedro de Alcántara, Nuestro Santo Patrón, por el que hemos trabajado nosotros y otros muchos que ya no están, durante todo el año. Todo está perfecto, ha valido la pena el esfuerzo, está precioso en su trono, y en un momento saldrá a esparcir su luz entre su pueblo, y a los acordes de su himno. El resto del día no se puede contar, hay que vivirlo en primera persona.

¡Viva San Pedro de Alcántara, viva nuestro Patrón! 

Actos 2017/2018

En las siguientes páginas vamos a resumir en gran medida las actividades en las que hemos participado, y también los actos que hemos promovido, como siempre, para intentar aunar alegrías, fuerzas, esperanzas y ayuda para los que necesitan, en determinados momentos, un apoyo de nuestra Hermandad.

Queremos pedir desde aquí disculpas a quienes hayan podido tomar parte, de una u otra manera, y que no se encuentren entre la selección fotográfica que mostramos en estas páginas. Espero les guste y nos disculpen por aquellas que no estén incluidas.

Cena de Hermandad

7 de octubre 2017













El Pregón

16 de octubre 2017

















Traslado del trono

12 de octubre 2017









Triduo Día 1

12 de octubre 2017













Triduo

Día 3

14 de octubre 2017







Día del Patrón

19 de octubre de 2017

























Noche de San Juan

23 al 24 de junio 2018







Día del Marqués

27 de junio de 2018







Almuerzo con
don Carlos Amigo Vallejo
16 de octubre 2017



Virgen
del Rocío
15 de agosto
2018



Paula 6 de Mayo
Caminata Solidaria



Domingo de Ramos
8 de abril 2018



Virgen del Carmen
16 de julio 2018



Elección de Reinas

31 de agosto 2018



Aquellos curas valientes de los años difíciles (1935 a 1950)

“Recordar es fácil si se tiene memoria,
olvidar es difícil si se tiene corazón”

(G^a. Márquez)

Por **JOSÉ CASTELLANO ALARCÓN**

A propósito de cumplirse este año, en estos días, el 75º aniversario de la recuperación del templo tras haber sido destruido en la guerra, creo es llegada la ocasión de rendir un sencillo y merecido homenaje de significado respeto hacia aquellos Curas (con mayúscula), a los que cabría llamar heroicos, que administraron la iglesia del pueblo en los difíciles años que acontecieron en el periodo señalado. Visto que no se encuentran muchas referencias escritas sobre ellos, he intentado esbozar una breve crónica cronológica con la información oral y escrita conseguida (en gran parte fiando en la memoria de algunos), no sin cierto atrevimiento porque, como precisan unos versos de Gabriel y Galán, *«mira que son muy contadas /las fuerzas de la memoria/mira que huelen a gloria/las mieses amontonadas»*.

El templo, es bien sabido, fue abierto al culto en 1869. Igualmente sabemos que hasta pasada la contienda dependió de la parroquia de Marbella. Por nuestro paisano el doctorado historiador D. José Luis Casado Bellagarza, a través de su artículo sobre el cementerio local en la revista «Vivencias» del 2016, supimos acerca de algunos de los curas anteriores a este periodo y también sobre las diferencias, a cuenta del mentado cementerio, que alguno de ellos mantuvo con el párroco titular de Marbella, acaso por el prurito «profesional» de quien decidía que negocio.

Mi buen amigo Pepe del Río (q.e.p.d.), me contó una interesante curiosidad: el primer niño en recibir el bautismo en el nuevo templo fue su tío José del Río Núñez, con cuyo motivo la Administración de la Colonia organizó una celebración por todo lo alto

en la plaza invitando a todos los colonos; el cristianado José falleció en 1950 con casi 82 años.

Y ahora iremos viendo, uno a uno, quienes fueron aquellos curas valientes que en muy frágiles situaciones bregaron por la feligresía de este pueblo en los años reseñados.

D. JOAQUÍN BELÓN RAMOS

En el año 1935 nuestra iglesia, que seguía sin ser parroquia, aunque el obispado aludía como párroco a su encargado, la administraba un joven sacerdote, **D. Joaquín Belón Ramos**, nacido en Marbella en noviembre 1905 en el seno de una conocida familia de dicha localidad; sus padres fueron Juan Belón y Manuela Ramos. Siendo muy joven ingresó en el seminario de Málaga para ser ordenado sacerdote en 1930. Tras su ordenación ejerció de coadjutor en la parroquia de San

Juan de Vélez Málaga. Más tarde fue destinado a su localidad natal como coadjutor del párroco de N.ª. S.ª. de la Encarnación y de ahí pasó a párroco de San Pedro Alcántara (insisto, siempre según datos del obispado). Vivía con sus padres en el domicilio familiar de la plaza de la Iglesia en la vecina ciudad, desde donde se desplazaba a San Pedro para atender a su feligresía. Era persona de la que se sabe gozaba de gran simpatía y afecto entre los sampedreños por su gran afabilidad y llaneza. Su buen hacer docente le facilitaba ser buen catequista.

D. Joaquín caía a todos muy bien y en particular a la chiquillería, a la que gustaba repartir golosinas que recibían con alegría, ya que, ciertamente, estaban muy limitadas en esos tiempos

Podemos decir, a tenor de lo manifestado por quienes llegaron a conocerlo y tratarlo, que a todos caía muy bien y en particular a la chiquillería, a la que gustaba repartir golosinas que recibían con alegría, ya que, ciertamente, estaban muy limitadas en esos tiempos, por motivos obvios; (entre esos niños se encontraba nuestra querida María del Río Flores, que nos contaba esta anécdota).

Al año siguiente, desde meses antes del comienzo de la guerra civil, le fueron llegando a D. Joaquín continuas y graves advertencias a través de «valientes» anónimos con amenazas



D. Joaquín
el día de su
ordenación

sobre su seguridad personal. Él, que no le pasaba por la cabeza haber hecho de ningún modo mal a nadie, no quiso dar transcendencia a esos escritos que, fatídicamente, acabaron cumpliéndose con la culminación el día 21 de julio del aciago año 1936 del incendio de nuestro templo, que quedó completamente estragado. Solo hay que ver las fotos de entonces.

La historiadora D.ª. Lucía Prieto, en su libro «Los días de la ira», nos narra así este episodio

de nuestra historia: «En San Pedro Alcántara, un primer intento llevado a cabo por la mañana de quemar la iglesia parece que fue impedido por la intermediación de algunos miembros de la UGT. Alrededor de la medianoche del domingo, la colonia de San Pedro Alcántara se encontraba en calma. Patrullaban sus calles los muchachos de la JSU cuando algunos de ellos se dirigieron a la fábrica de azúcar desde donde transportaron un bidón de gasolina hasta la plaza. Tras

ser distribuido en cubos que ayudaron a llevar las madres de algunos jóvenes, el combustible fue rociado alrededor del templo que situado en pleno centro en pocos minutos comenzó a arder».

En el presidio, D. Joaquín Belón pudo ser visitado por sus hermanos, a los que dijo que lo matarían en cuanto terminara de confesar a unos compañeros también presos. Antes de morir se dirigió a sus verdugos para perdonarlos y, a su vez, pidió a Dios que lo perdonara a él también

Ese mismo día, y tras la quema de la iglesia, D. Joaquín fue apresado en su domicilio de la plaza de la Iglesia de Marbella por varios milicianos, cuyos conocidos apodos debemos omitirlos porque la misericordia del Padre ya los perdonó. Lo encerraron en la cárcel local hasta el día 4 de agosto siguiente cuando fue trasladado a la prisión provincial de Málaga, de la que salió para ser asesinado en la saca del 24 de septiembre junto a otros sacerdotes. En el presidio pudo ser visitado por sus hermanos, a los que dijo que lo matarían en cuanto terminara de confesar a unos compañeros también presos. Antes de morir se dirigió a sus verdugos para perdonarlos y, a su vez, pidió a Dios que lo perdonara a él también. Su defunción está inscrita en el

registro civil de Málaga. En su pueblo, Marbella, le dedicaron hace bastantes años una calle, aunque demasiado pequeña para su grandeza de alma.

D. JUAN FORTUNY I VILELLA

El 15 de enero de 1937, el llamado ejército «nacional» entró en nuestra localidad en su avance hacia Málaga. Tras la toma de la capital en el mes de febrero siguiente, el obispo de la diócesis malacitana D. Balbino Santos retornó a su sede, la cual se había visto forzado a dejar al comienzo del conflicto. Al reanudar las funciones de su cargo nombró a un nuevo sacerdote para el pueblo de San Pedro; el designado fue el barcelonés doctor en teología **D. Juan Fortuny i Vilella**, nacido en 1889 en Badalona. D. Juan tomó posesión o, mejor dicho, asumió a su cargo la feligresía, (recordemos que el templo había sido arrasado), a primeros de mayo del año citado, y al poco de llegar, el día 6, ya administraba el primer bautismo. Continuó en este destino hasta el final de enero del 1939 en cuya fecha se le ordenó el traslado a otro lugar, aunque retornaría de nuevo, como luego veremos. Al no haber vivienda disponible en el pueblo la familia Goizueta, propietaria de la finca Guadalmina, le cedió el uso de una pequeña casita al lado de la conocida capilla de la citada hacienda, en la que D. Juan solía officiar misa, costumbre en la que han perseverado sus sucesores hasta la actualidad.

D. PEDRO GUTIER GARCÍA

A primeros de febrero de 1939, creemos que el día cuatro, llegó un nuevo presbítero, **D. Pedro**

Gutier García, cuya procedencia es desconocida. Se marchó del pueblo en algo menos de dos años, el 15 de diciembre de 1941. Entre otros matrimonios, durante su estancia ofició el de mis padres. Es presumible que la recién acabada contienda bélica le hubiera afectado anímicamente que, por lo que decían en aquel tiempo, justificaría lo que se podría denominar un talante con cambios emocionales, o puede que, como alegaban algunos otros de buena fe, solo fuera «su mal genio pasajero» siendo en el fondo un buenazo. De cualquier forma se referían a él como un hombre un tanto «extraño». Precisamente durante su estancia fue cuando dieron comienzo los preparativos para las obras de reparación del templo. Finalmente cayó seriamente enfermo. Lo acogieron y cuidaron unas caritativas monjas de Málaga hasta el final de sus días.

Como dato curioso, en especial para los familiarizados con las bulas sobre el ayuno y la abstinencia durante el tiempo de cuaresma, en una publicación del obispado de principios del 1941, se daba cuenta de las cuantías a aportar por quienes quisieran obtenerlas. Estas serían de 1,00 pta. para los que ingresaran menos de 5.000 pta. al año; de 10,00 pta. hasta las 10.000 y para cantidades superiores serían 25,00 pta. La norma aclaraba que las mujeres casadas tomarían la de la misma clase que el marido y los hijos sin ingresos las de la clase más ínfima.

D. MANUEL SÁNCHEZ ARIZA

Como decíamos, el padre Gutier se había marchado en diciembre y para sustituirlo, el 25

de enero de 1942, llegó un joven e inteligente sacerdote, en esta ocasión malagueño de Cuevas de San Marcos, donde había nacido 28 años antes. Este era **D. Manuel Sánchez Ariza**, que en 1939, recién ordenado, fue nombrado secretario particular del obispo D. Balbino, al cual acompañó, en el cometido de su cargo, en una visita pastoral que el prelado hizo a Estepona. A D. Manuel le atrajo mucho el pueblo por lo que, acabada la visita, expresó al Sr. Obispo que le agradecería mucho ser enviado, si era posible, a dicha parroquia. No obstante, el Obispo le confió primero nuestra localidad en la que apenas estuvo tres meses (digamos que fue un cura transitorio, pero dejó buenas pinceladas), antes de darle la coadjutoría de Estepona, a cuyo párroco reemplazó como titular el 18 de mayo de 1943. En esa localidad dio permanente testimonio de bondad y humildad, especialmente ayudando y atendiendo a los más necesitados, y en general a todo el pueblo, en el que falleció el 29 de febrero de 1988. Tras su muerte, el pueblo de Estepona erigió en su memoria una estatua que se ve en la foto de la derecha, junto a la parroquia de Los Remedios. Gracias a mi proximidad familiar con ese pueblo vecino tuve la oportunidad de conocerlo y tratarlo de cerca. Particularmente recuerdo con cariño a un hombre enjuto, de vida muy austera, de rostro amable, de amplísima cultura, de hablar solo lo preciso, pero con unas ideas muy claras y anticipadas a la época.

FECUNDO RETORNO DE D. JUAN FORTUNY

Tras la partida de D. Manuel, se produjo el regreso de D. Juan



Estatua erigida en Estepona a la memoria del párroco D. Manuel Sánchez Ariza

Fortuny, que llegó a principios de abril de 1942, lo que suscitó la general alegría y complacencia de todo el mundo, aunque tan solo se quedaría hasta diciembre de 1944. Durante el tiempo de su estancia en los dos períodos señalados se granjeó el cariño y la simpatía de la población, que solía llenar el templo durante los cultos, escuchando embelesados sus doctas homilías, con muy ilustradas y reiteradas enseñanzas sobre el Evangelio, insistiendo siempre en la atención que se le debería prestar al mismo para que fuera la invariable guía de conducta que, como buenos cristianos, enfocara nuestras vidas. También gustaba discurrir a menudo, sin pelos en la lengua, acerca de la justicia social y su ineludible cumplimiento para humanizar al individuo; no le afectaba para nada que el tema no fuera muy del gusto de determinados personajes. En el abarrotado templo, en esa época en el cine, era habitual la afluencia de hombres cautivados por esas prédicas, en las que hacía referencia explícita a la lucidez de

Recuerdo con cariño a D. Manuel Sánchez Ariza como a un hombre enjuto, de vida muy austera, de rostro amable, de amplísima cultura, de hablar solo lo preciso, pero con unas ideas muy claras y anticipadas a la época

las ideas que sobre la susodicha justicia ya preconizara el papa León XIII en su encíclica *Rerum novarum* allá por el 1891. Estas pláticas calaban muy hondo entre nuestros ascendientes, que siempre se han referido a él con excepcional afecto y añoranza, recordando la paz que transmitían sus palabras y su forma de comunicar lo que otros no se decidían a decir. En lo personal nunca quiso nada material para él; lo poco que conseguía lo dedicaba para los más indefensos, que en aquellos difíciles años lo estimaban como un santo en la tierra. Siempre estuvo al servicio de sus feligreses. Realmente fue un sacerdote de cuerpo entero que creía, sobre todo, en la fuerza de la predicación y en el testimonio propio: he ahí su grandeza. Como testigo de esa nobleza y humildad, nuestra querida D^a. María del Río Flores en la revista «Vivencias de la Hermandad» de 2014, nos contaba lo siguiente: «D. Juan tenía una única sotana, muy desgastada, por lo que en el pueblo decidieron hacer una colecta para comprarle una nueva. Le dieron el dinero y, pasado algún tiempo, aún seguía usando la vieja. Preguntado si ya la había comprado, respondió que

había gastado el dinero en comprar ropa y calzado para algunos niños a quienes, manifestó, esa ropa les hacía más falta que a él una sotana nueva».

Otro dato curioso: en abril de ese año 1942, a petición del obispado, se hicieron colectas extraordinarias en todas las parroquias para diversas necesidades. En San Pedro se recaudaron 54,30 pts. En Marbella, 32,50. Sorprendente, ¿no? En otro orden de cosas, ese mismo año se celebraron 16 misas binadas con diferentes intenciones.

D. Juan Fortuny, en lo personal, nunca quiso nada material para él; lo poco que conseguía lo dedicaba para los más indefensos, que en aquellos difíciles años lo estimaban como un santo en la tierra

No obstante, esta segunda y otra vez breve estancia de D. Juan en el pueblo, se puede considerar altamente fructífera, recompen-

sada para la familia sampedreña, y para él mismo, gracias a dos importantes y muy relevantes actuaciones de la diócesis en beneficio de San Pedro y su iglesia: La primera, porque, antes de partir para su tierra de forma definitiva, pudo ver acabadas las obras y participar en la bendición y nueva consagración del templo. Los trabajos se dieron por concluidos a principios de octubre pero, en espera de la llegada de algún mobiliario e imágenes, se acordó la celebración para día el 17 de octubre de 1943 ya que al Sr. Obispo no le era posible, por un viaje previsto anteriormente, venir el día 19, que hubiera sido el ideal deseado. La segunda satisfacción para todos, que él recibió con gran gozo, se produjo al cumplirse lo que, a petición de muchos, había solicitado con insistencia al Sr. Obispo y pudo al fin cosechar: La creación de nuestra iglesia como la nueva parroquia independiente que ansiábamos los sampedreños, lo que al fin se materializó dos meses después, cuando la diócesis decide fundar cuatro nuevas parroquias en Málaga, entre ellas la nuestra y que se plasmó de manera oficial a través de un decreto del Obispo del que se reproduce la parte que nos interesa:

«DECRETO DE ERECCIÓN DE CUATRO NUEVAS PARROQUIAS EN LA DIÓCESIS».

«Nos, el Dr. D. Balbino Santos y Olivera, por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica, Obispo De Málaga, etc., etc.».

Seguidamente se hacen una serie de considerandos sobre las necesidades que justifican la creación de cada una de esas



D. Juan Fortuny i Vilella

Definitivamente, y muy a pesar del sentir de los sampedreños, a finales de diciembre de 1944, D. Juan volvió a su barcelonesa tierra natal, donde continuaría ejerciendo su ministerio

cuatro nuevas parroquias, y diversas referencias a las normas legales de la Iglesia para llevarlo a cabo. Al referirse a la nuestra, tras una serie de razonamientos, entre ellos que se trata de asistir a una población de más de 2.000 almas, dice literalmente:

«Se crea la nueva Parroquia de San Pedro Alcántara. Se forma esta parroquia con territorios separados de las de Marbella y Estepona, en el poblado de la Colonia de San Pedro Alcántara en el Municipio de Marbella. Con los siguientes límites: Subiendo desde el mar por el río Guadalmanza hasta el límite de Benahavís, sigue este límite hasta el Arroyo Benavolá y continúa por éste hasta el mar.

La dotación será la que el Estado asigna a cada parroquia según su categoría.

A 25 de diciembre de 1943, fiesta de la Natividad de Nuestro Señor.

Este decreto entrará en vigor el día 1º de enero de 1944.

+ Balbino, Obispo de Málaga».

Podemos ver que los límites de la nueva parroquia coincidían, con una ligera diferencia hacia el este de unos 250 m., entre el arroyo Cañas Verdes y el de Benavolá, con los correspondientes a la antigua Colonia, exceptuando el término de Benahavís.

El obispado informaba a continuación, que en ese mismo año de 1943 se confirmaron en San Pedro Alcántara 227 feligreses: 104 varones y 123 mujeres.

Pero, definitivamente y muy

a pesar del sentir de los sampedreños, a finales de diciembre de 1944, D. Juan volvió a su barcelonesa tierra natal, donde continuaría ejerciendo su ministerio. Y siempre quedará la duda de si se marchó a petición propia o a instancias de quienes no aprobaban sus inteligibles prédicas.

Su primer destino tras San Pedro fue el pueblo de Villanueva y Geltrú (Barcelona). No mucho tiempo después es nombrado vicario de la Sagrada Familia de Tarrasa. El obispado le encomienda iniciar y dirigir las gestiones para la construcción de un templo de nueva planta para dicha parroquia. En poco más de tres años logró que el mismo estuviera finalizado. La bendición e inauguración de ese templo se llevó a cabo como se puede ver publicada en una hoja informativa de aquel municipio, reproducida en parte: *«El 17 de junio de 1951 se bendijo el nuevo templo de la Sagrada Familia, construido en su última etapa gracias a cierto movimiento de generosidad colectiva, motivado e impulsado por los organizadores de las conmemoraciones del XV centenario de la fundación de la sede episcopal de Egara (450-1950). La bendición estuvo a cargo del Obispo de Barcelona, Mn. Modrego y celebró la misa pontifical el cura de la Sagrada Familia, Dr. Juan Fortuny i Vilella».*

D. Juan falleció en Tarrasa el día 11 de diciembre de 1959 a los 70 años de edad, con la predicamento de santo entre sus feligreses y convecinos y, de manera singular, entre los de la clase obrera más humilde que le tenía

otorgado el título de apóstol de los pobres, atestiguando que en él no había doblez ni engaño, lo que viene a confirmar el sentimiento de nuestro pueblo por su marcha. El diario La Vanguardia Española de Barcelona publicó una emotiva y fraternal necrológica, redactada por su compañero presbítero D. José Ricart Torrent, en la que destacaba los muchos méritos que lo orlaban y los sufrimientos que padeció durante el periodo republicano, cuando fue torturado y encarcelado sin razón. En nuestro pueblo se supieron captar muy bien esas virtudes durante su estancia entre nosotros y agradecidos hicimos que su recuerdo perdurara, esperamos que de forma permanente, dando su nombre a una conocida calle que le fue dedicada hace ya años.

Ahora hagamos un necesario y aclaratorio paréntesis:

El 30 de enero de 1938, el gobierno creó el Servicio Nacional para las Regiones Devastadas y por una disposición ministerial de 25 de junio de 1941, se ordenaba la constitución en Málaga de la Junta Diocesana para la reconstrucción de Templos Parroquiales de la provincia.

Dicha junta, según la citada orden, quedaría integrada por el Sr. Obispo, que ejercería de presidente; el Gobernador Civil, o funcionario en quien delegara, para expedientes administrativos; el delegado provincial de Hacienda, para asuntos presupuestarios; además estarían el arquitecto diocesano D. Enrique Atencia Molina y otras personas de conocida relevancia social de la capital.

En concreto, en nuestra situación particular, la referida Junta Diocesana asignó para la reconstrucción del templo, sobre la base de una escala aprobada según el número de habitantes de cada localidad y la estimación de los daños a reparar, la suma de 142.000 pta. En este caso, como parroquia (según el obispado) de hasta cinco mil feligreses.

Durante el periodo transcurrido desde el incendio y destrucción de la iglesia y hasta el final de las obras de reconstrucción, se habilitó, como improvisado templo, el popular Imperial Cinema

Pero, desde siempre y hasta nuestros días, es consabido que el coste final de cualquier obra oficial casi nunca se ha ajustado al presupuesto aprobado y en este caso específico no hubo excepción; finalizados los trabajos el coste total de los mismos ascendió a 205.061,65 pts., ya que, al parecer, los primeros cálculos no se ajustarían a la envergadura de las obras que habrían de llevarse a cabo (reitero ver en las fotos existentes como quedó el edificio). Las actuaciones para la reconstrucción las proyectó y dirigió el ya susodicho arquitecto diocesano D. Enrique Atencia Molina, miembro que fue de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, e integrante de la Junta Diocesana antes citada y autor, entre otras, de la construcción y restauración de varios templos

en Málaga y su provincia. Los trabajos, como ya se ha indicado, se dieron por finalizados en los primeros días de octubre de 1943, siendo párroco D. Juan Fortuny.

Acabadas las obras, se desplazó a San Pedro Alcántara el Obispo **D. Balbino Santos Olivera**, en la fecha antes indicada, acompañado por autoridades militares de la provincia, su secretario personal y el citado arquitecto autor del proyecto. Fueron recibidos por D. Juan Fortuny, las autoridades locales y otras personas de relieve de la localidad, en cuya presencia y la de todo el pueblo, llevó a cabo la inauguración y festiva bendición del templo. Seguidamente, el prelado malagueño presidió la concelebración de una solemne misa de acción de gracias junto con el párroco D. Juan Fortuny. Acabado el acto, el Sr. Obispo otorgó la bendición apostólica a todo el pueblo al que agradeció sobre manera su multitudinaria asistencia. Posteriormente se distribuyeron entre los vecinos, que abarrotaron hasta desbordar el templo, llegando incluso a ocupar casi toda la plaza, unos dípticos recordatorios del acto editados por la diócesis, en los que se puede leer un texto impreso en llamativa letra inglesa, así redactado en el original:

«El día 17 de Octubre de 1943 el Excmo. e Ilmo. Sr. Doctor D. Balbino Santos Olivera, Obispo de Málaga, Bendijo Solemnemente la Iglesia Parroquial de San Pedro de Alcántara, Destruída el 21 de Julio de 1936 y reconstruida por Regiones Devastadas.

¡Católicos de San Pedro Alcántara!, Amemos el

templo parroquial que La generosidad de España y El celo del Caudillo y del Venerable Prelado nos entregan y Procuremos que sea el nido Amistoso De todos los feligreses».

En el siguiente año 1944 se volvieron a celebrar en la parroquia, aunque casi desmantelada, los cultos de la Semana Santa. Como se aprecia en la fotografía de la página anterior, el púlpito era provisional y vemos las paredes totalmente desnudas, pero se distingue la nueva imagen del Patrón, colocada en ese mismo lugar durante años. Esta talla vino de Málaga y se conjetura sobre su posible procedencia de Antequera y que fue ocultada en el año 1931 por unas monjas de la ciudad en el hueco de una escalera que tapiaron; al acabar la guerra la donaron a nuestra parroquia. De traerla hasta el pueblo se encargó nuestro paisano ya fallecido, D. Juan Lozano Delgado, usando como medio de transporte la popular «Pavoni».

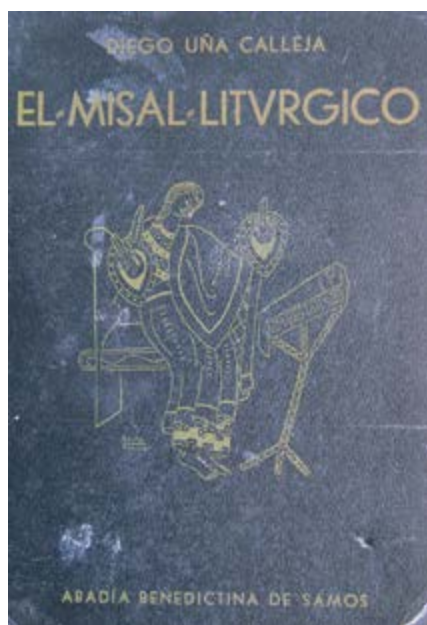
Durante el periodo transcurrido desde el incendio y destrucción de la iglesia y hasta el final de las obras de reconstrucción, se habilitó decorosamente como improvisado templo, convenientemente preparado para esa dignidad, el popular Imperial Cinema, cedido por sus propietarios.

Este cine, derribado en los años noventa, nos retrotrae a muy alegres y nostálgicos (y no es un oxímoron) recuerdos; en él, desde los más pequeños a los más mayores, disfrutábamos de tardes de domingos inolvidables, con aquellas maravillosas, para nosotros, cintas, «del oeste»; «de romanos»; «españoladas»;

y algún que otro drama para lágrimas fáciles; toleradas o no para menores y, no excuso decir que muchas de ellas, hablando en román paladino, «con más cortes que el trapillo de un afilador». En compensación nos fue concedido disfrutar del estreno en primicia de la película «Juanito» (aquí rodada); pero en justicia también hay que decir que se vieron interesantes «cintas» de grandes producciones, sobre todo en los '50 y '60 (de reestreno, claro). Igualmente nos divertíamos y lo pasábamos en grande con los teatros ambulantes y las compañías folclóricas al uso («¡Aire, aire!», gritaban algunos impetuosos cuando actuaban las «bailaoras»); igualmente nos deleitábamos con las adaptaciones de algunas obras costumbristas de autores más o menos conocidos, o anónimos, como podría ser aquella bonita nana popular, espléndidamente escenificada, con una bella e inolvidable melodía: *«cuéntame un cuento abuelita antes de irme a acostar/ cuéntame un cuento abuelita aquí, cerca del hogar...»*. También merece recordarse la puesta en escena de una particular versión de la popular zarzuela «La rosa del azafrán», con su estribillo *«Ay, ay, ay, ay, qué trabajos nos manda el Señor...»*, muy apropiada por su letra para nuestro carácter agrícola de entonces. Todas esas funciones, animadas por una noble y plausible voluntad, con gran beneplácito del público, y siempre con fines benéficos, por mujeres y hombres del pueblo, la mayoría jóvenes de su tiempo que siguen estando en nuestra memoria, aunque algunos, por «ley de vida», ya se fueron.

D. DIEGO UÑA CALLEJA

Tras una multitudinaria despedida a D. Juan Fortuny a finales de 1944, pocos días después llegó al pueblo un nuevo párroco, **D. Diego Uña Calleja**, que continuó hasta el 23-9-1946. D. Diego era de procedencia gallega, en cuya región, los sacerdotes tuvieron más libertad de movimientos, sin llegar a temer tanto por sus vidas como en otros lugares. Ello le facilitó la publicación en 1937 en Santiago de Compostela, de la obra **«El Misal Litúrgico, Abadía Benedictina de Samos»**, un librito de 191 páginas; en su comienzo se ofrece una clara explicación sobre el significado de la misa, sus fines y sus beneficios; luego detalla las distintas partes con una explicación de cada una de ellas, finalizando con los diez mandamientos y el alcance de



El Misal Litúrgico de D. Diego Uña Calleja, durante varios años, se empleó para la enseñanza de la religión en colegios

cada uno, además de una serie de oraciones con partituras musicales. Este misal, durante varios años, se empleó para la enseñanza de la religión en colegios. D. Diego ejerció de profesor de religión en el Instituto de La Coruña. Por otro lado, antes y después de la guerra, estuvo activamente integrado en el movimiento de Acción Católica del que fue consiliario. Colaboró en Madrid, en 1934, con un jovencísimo sacerdote, que más tarde llegaría a ser el muy popular arzobispo de dicha ciudad, D. Vicente Enrique Tarancón, y también con D. Félix Bilbao, en aquel tiempo obispo de Tortosa, a quien dedicó su libro misal.

D. Diego era un probado erudito al que, a ciencia cierta, el pueblo le venía muy pequeño, sobre todo por las nulas expectativas que se le ofrecían a su condición de intelectual. Pasaba por ser un ávido lector de los clásicos y, muy en especial, de «La Divina Comedia». Este clérigo estuvo en 1935 en la Casa del Consiliario en Madrid, fundada por D. Ángel Herrera Oria (de grata memoria como obispo de Málaga y fundador de las escuelas rurales en nuestra provincia. De su muerte se han cumplido 50 años este pasado verano), para la formación de sacerdotes e impulsar el movimiento de Acción Católica, algo así como una organización religiosa seglar. En España estuvo relacionada con el origen del partido CEDA, católico y republicano de derechas. Y ahora surge la inevitable pregunta: ¿Cómo vino D. Diego a parar a San Pedro Alcántara? Quizás el padre Uña, que había salido del infierno de la guerra, no tuvo claro si había llegado

al limbo o al purgatorio, por lo que se afanó en la búsqueda del paraíso, el que seguro alcanzó, como hiciera su admirado Dante, pero sin «su» Beatriz. Lo importante es que fue un magnífico y trabajador párroco.

Una vez que se marchó D. Diego, en tanto llegaba un nuevo cura, durante los meses siguientes, hasta finales de diciembre de 1946, hubo de ocuparse de esta feligresía el arcipreste de Marbella, D. Manuel Ballesteros Jiménez, aunque ayudado por sus coadjutores D. Francisco Carrillo Rubio y D. Manuel González Ruiz.

D. GABRIEL ALOCÉN TOMICO

Para alivio del de Marbella, el 30 de diciembre del 1946, llegó el nuevo párroco, **D. Gabriel Alocén Tomico**.

D. Gabriel nace en la villa alcarreña de Sacedón (Guadalajara), el año 1879. Desde muy joven se sintió atraído por la vida de los santos y entre todas la de Francisco de Asís, lo que le llevaría a ingresar en la Orden Franciscana. Siguiendo los pasos de San Pedro de Alcántara, una vez dentro de la Comunidad se

preparó para el sacerdocio, siendo ordenado en el año 1921. En 1937 dejó el cenobio para venir a Málaga, en cuya diócesis se incardinó para siempre como sacerdote diocesano. Ejerció, primero, en las parroquias de Monda y Guaro hasta el 28/6/41 en que pasaría a ser coadjutor de Cuevas de San Marcos y encargado de Cuevas Bajas hasta el 1/10/1942, cuando fue designado párroco de Villanueva del Rosario, desde donde se trasladó a nuestra parroquia sampedreña en la fecha indicada al principio. También atendía a la cercana Benahavís y a la feligresía de Istán, a cuyas localidades se desplazaba en los medios de transporte que podemos imaginar.

D. Gabriel, que contaba 67 años al llegar a nuestro pueblo era, según referencias de quienes lo conocieron, un hombre bonachón, simpático, muy llano, que inspiraba confianza. Era, en verdad, el clásico cura de pueblo: conocía y hablaba con todo el mundo y procuraba no injerirse en las vidas de los demás, salvo para dar un buen y necesario consejo a quien a su entender pudiera

precisar, o que se lo hubiera pedido. Se instaló en la vivienda aneja al templo con la familia que lo atendía. Hubo quien lo recordaba con el «Sur» en la mano camino al antiguo Bar Canuto o al Bar Ramírez para tomarse el café de la mañana mientras repasaba las noticias. Luego solía dar un paseo por el pueblo para departir con cualesquiera que encontrara e incluso, si se terciaba, tomar un «quinto» o un chatito de «montilla» mientras charlaban, quizás en el Merchán o en el Ratón (no nos consta que pasaran por el bar de los hermanos Rosillo). En aquellos bares solía haber en la pared una tablilla que notificaba: «*Se prohíbe blasfemar, cantar y hablar de política*». También era muy aficionado a la pesca y en sus ratos libres, si el día era propicio, intentaba convencer a alguno para que lo acompañara a la playa pero, si no encontraba a nadie dispuesto, se iba solo; ya en la orilla se descalzaba, se arremangaba la sotana y se metía en el mar para con su caña, más o menos artesanal, intentar (y se cree que lo lograba) llevarse un buen cesto de pescado fresco a casa, ¡qué tiempos! En su caso, las homilías podríamos decir eran más campechanas, más llanas, para ser bien entendidas. En la

D. Gabriel era, en verdad, el clásico cura de pueblo: conocía y hablaba con todo el mundo y procuraba no injerirse en las vidas de los demás, salvo para dar un buen y necesario consejo



foto (gracias, Juan Andrés), lo podemos ver oficiando misa en el exterior de la iglesia, con motivo de la llegada de la imagen itinerante de la Virgen de Fátima al pueblo el 10 de diciembre de 1949.

A comienzos de junio de 1950 don Gabriel fue destinado a Málaga, lo cual no cayó nada bien en el pueblo que ya lo había adoptado como propio, a pesar de estar acostumbrado a los incesantes cambios. En la capital fue capellán del colegio de Los Ángeles Custodios y coadjutor de la parroquia del Corpus Christi, en la que celebró en 1971 sus Bodas de Oro Sacerdotales antes de su fallecimiento el día 11 de diciembre. Podemos considerar como parte de su legado su exhortación hacia el amor a Cristo, lo cual, decía, nos hará amar a nuestros amigos y semejantes y ser, a nuestra vez, amado por ellos. ¡Cuántos me han hablado y hablaron bien de él!

Dejó entre los sampedreños, como se suele decir coloquialmente, muy buen sabor de boca y, por encima de todo, grandes amigos a los que saludaba con indisimulada y efusiva alegría si ocasionalmente los encontraba por las calles de la capital a la que hubieran ido para alguna gestión, procurando ayudar siempre que podía. Como habremos cotejado fue el más longevo de todos nuestros protagonistas.

Como sustituto el obispo envió a un joven sacerdote, D. Francisco de Paula Espada Gallardo, natural de Antequera. Con él mantuve una amistad afable de la que conservo muy agradables recuerdos y el reconocimiento por alguna que otra atención personal, aunque debemos dejarlo ahí, ya que su

etapa pastoral forma parte de otra historia que, por cierto, para su caso ha sido muy bien y ampliamente contada, junto con su vida, en la revista «Vivencias» de 2015 por nuestro cordial y considerado amigo y buen marbellero, el historiador D. Francisco Moyano, que tituló de forma acertada dicho artículo como «El Cura que nunca cogía vacaciones».

A comienzos de junio de 1950 don Gabriel Alocén fue destinado a Málaga, lo cual no cayó nada bien en el pueblo que ya lo había adoptado como propio

Si nos paramos un poco a meditar sobre cada uno de estos clérigos, llegaríamos a la conclusión de que para la parroquia sampedreña y para el pueblo en general, fue un auténtico y excepcional privilegio que en el corto periodo de quince años tuviéramos la fortuna (inclinémonos mejor a pensar en el soplo Divino, porque como dijo el poeta, siempre la claridad viene del cielo; es un don; no se halla entre las cosas, sino muy por encima) de haber tenido entre nosotros a seis párrocos, seis personas únicas, de muy marcada excelencia individual, todos de extraordinaria y probada valía humana y espiritual, y entre ellos, pese a la corta historia de nuestra Iglesia local, un Mártir por la Fe: **D. Joaquín Belón Ramos**, que está incluido por la Santa Sede en **«La causa por los mártires de Málaga del siglo XX»**.

Quizás una explicación a la variada y, aunque sea redundante, heterogénea personalidad de estos presbíteros que bien sirvieron al pueblo, la hallaríamos en muy diversas causas (aunque doctores tiene la Igle-

sia) atribuibles a la posguerra: la falta de curas en ese periodo, por motivos obvios; el templo no se reconstruyó hasta finales de 1943; el pueblo era muy pequeño (alrededor de 2.000 habitantes) y muy parcamente dotado (como casi todos los pequeños pueblos en ese tiempo) de lo que en aquellas fechas se podían llamar, no sé, ¿quizás servicios básicos?,

que derivaban en ciertas incomodidades (aquí que cada uno se figure, caso de no tener edad para haberlo vivido, las carencias de las que «disfrutaba» la población en aquellos años): entre otras, las comunicaciones (del teléfono no hablemos), con serias dificultades para desplazarse a otros lugares, a no ser en bicicleta, en carro, en mulo, o en el coche de «San Fernando», incluso a las más cercanas Marbella o Estepona. No digamos viajar a la capital, que constituía toda una aventura. Pero es justo señalar que al depender nuestra economía esencialmente de la agricultura, se podría afirmar que las necesidades primarias del pueblo estaban cubiertas, aunque, también es verdad, para unos más que para otros. Todo ello jugaría como una combinación negativa para que alguien, por mucha voluntad que se le supusiera, suspirara por estar aquí largo tiempo ejerciendo en condiciones tan precarias, y menos si habían venido, como algunos, quizás de lejanos y mejores lugares que añoraban. De cualquier forma son de agrade-

cer enormemente los muchos y soberbios esfuerzos que hicieron por la parroquia y por la población en unas circunstancias tan poco amables. Por tanto, como pueblo que sabe corresponder, debemos tenerlos siempre en la memoria con la gratitud que debe de brotar en nuestro corazón, y si en aquella época no se dispensó a alguno de ellos el aprecio merecido, pensemos en las palabras de cierto antiguo y medieval papa: *«La historia cuenta; el tiempo juzga y hace resplandecer la verdad»*.

Hemos de dar gracias a Dios por enviarnos a seis párrocos, seis personas únicas, de muy marcada excelencia individual

¡De hecho hemos de dar gracias a Dios por enviarnos a esos sacerdotes; y porque no nos abandona! Por fin pasaron aquellos dificultosos días y hemos llegado a lograr ser y a sentirnos una población destacada y apreciada por muchos; aunque nos quedará siempre el desconcierto de unos tiempos recientes en los que todo fueron promesas solemnes y enfáticas; pero todas tan interesadas y huecas que rompieron sueños e ilusiones, como leemos en estos versos del admirable D. Manuel Alcántara:

«Soñaba a la luz del día / y cuando se iba la luz / mi sueño ya lo sabía / el pobre pueblo andaluz. / (Un hombre de tantos sueños / tiene derecho a mirar / cómo despierta su pueblo)».

Pero, como el pueblo no despertó (siguió adormecido), solo quedó lugar para la recordación, como de la que nos habla en su «Romancero» D. Miguel de Unamuno: *«Cuando el alba me despierta, / los recuerdos de otras*

albas, / me renacen en el pecho / las que fueron esperanzas».

Y nostalgia, como con la que acaba D. Antonio Machado en «Soñando caminos»: *«En el corazón tenía / la espina de una pasión; / logré arrancármela un día, / ya no siento el corazón»*.

Con todo, seguimos y sigamos viviendo y, en estos días que los dedicamos con fervor y alborozo a celebrar la memoria de nuestro Santo Patrón, dejemos ya enterradas las cuitas y volvamos al júbilo de siempre y, como tenemos por costumbre, sustentemos nues-

tros pensamientos en él, para que sus enseñanzas y sus muchas y grandes virtudes y aspectos de su gloriosa vida continúen sirviéndonos de ejemplo. Entre esos rasgos destaca la correspondencia epistolar que mantuvo con personajes de muy diferente índole: amigos, reyes, infantas, obispos, etc. etc. y, naturalmente, con Teresa de Cepeda y Ahumada, sor Teresa de Jesús, a la que tantos y tan buenos consejos procuró, así en encuentros personales como por carta, lo que marcaría muy mucho la vida y obra de la que luego sería Santa Teresa de Jesús.

Sobre uno de esos encuentros personales dice la Santa en su **Autobiografía, o Libro de la Vida**: *«Le di cuenta de mi vida y manera de proceder en la oración, con la mayor claridad que yo supe... Casi a los principios vi que me entendía por experiencia, que era todo lo que yo había menester...; y dijo que no tuviese pena, sino que alabase a Dios y estuviese tan cierta que era*

espíritu suyo, que salvo la fe no podía haber cosa más verdadera».

En otro momento, Fray Pedro, sabedor por una carta de la propia Sor Teresa de Jesús, de que esta había pedido consejo a letrados y teólogos acerca del valor o no de vivir de manera radical la pobreza evangélica, le escribe, con asombro, sobre ese asunto, para disipar sus dudas con estas palabras: *«Si fuera cosa de pleitos o caso de conciencia, bien era tomar parecer de juristas y teólogos; mas en la perfección de la vida no se ha de tratar si no con los que la viven, porque no tiene ordinariamente uno más conciencia ni buen sentimiento de cuanto bien obra»*.

Y, cuando a fray Pedro ya le quedaba poco tiempo de vida, consciente de las incertidumbres de Teresa sobre el camino a seguir, debido a las dificultades y toda clase de obstáculos que le van surgiendo a cada paso, fray Pedro le recuerda en un escrito las que, sin duda, fueron sus palabras desde el principio: *«Si Vuessa merced quisiere seguir el consejo de Jesucristo, de mayor perfección en materias de pobreza, sígalo; porque no se dio más a hombres que a mujeres, y Él hará que le vaya muy bien, como ha ido a todos los que le han seguido... Y téngolo bien visto, aunque creo más a Dios que a mi experiencia: que los que son de todo corazón pobres, con la gracia del Señor viven vida bienaventurada»*.

En su ya mentada Autobiografía, da Sor Teresa el siguiente testimonio tras la muerte de fray Pedro: *«Este santo me dio luz en todo, y me lo declaró, y dijo que no tuviese pena, sino que alabase a Dios»*, lo que, según dijo un cronista de la época, *«le deja eternizado y como canonizado en*

el mundo». Palabras de la Santa que son, sin duda, la mejor prueba y reconocimiento de la autoridad del magisterio espiritual de este hombre, el que, como también afirmaba santa Teresa, «aunque de pocas palabras, si no era con preguntarle, en éstas era muy sabroso, porque tenía muy lindo entendimiento».

Fray Pedro, con la lucidez del hombre indiscutiblemente místico y dotado de la gracia de la cordura, sabe que lo esencial de su tarea como maestro y acompañante espiritual no le pertenece, es gracia divina, lo que por una parte le exige desapropiación y por otra demanda la oración: *«Quedamos concertados —afirma Santa Teresa— de encomendarnos mucho a Dios; y era tanta su humildad que tenía en algo las oraciones de esta miserable, con lo que era harta mi confusión. —Y continúa—: No me hartaba de dar gracias a Dios y al glorioso padre mío San José, que me pareció lo había él traído, porque era Comisario general de la custodia de San José, a quien yo mucho me encomendaba y a Nuestra Señora».*

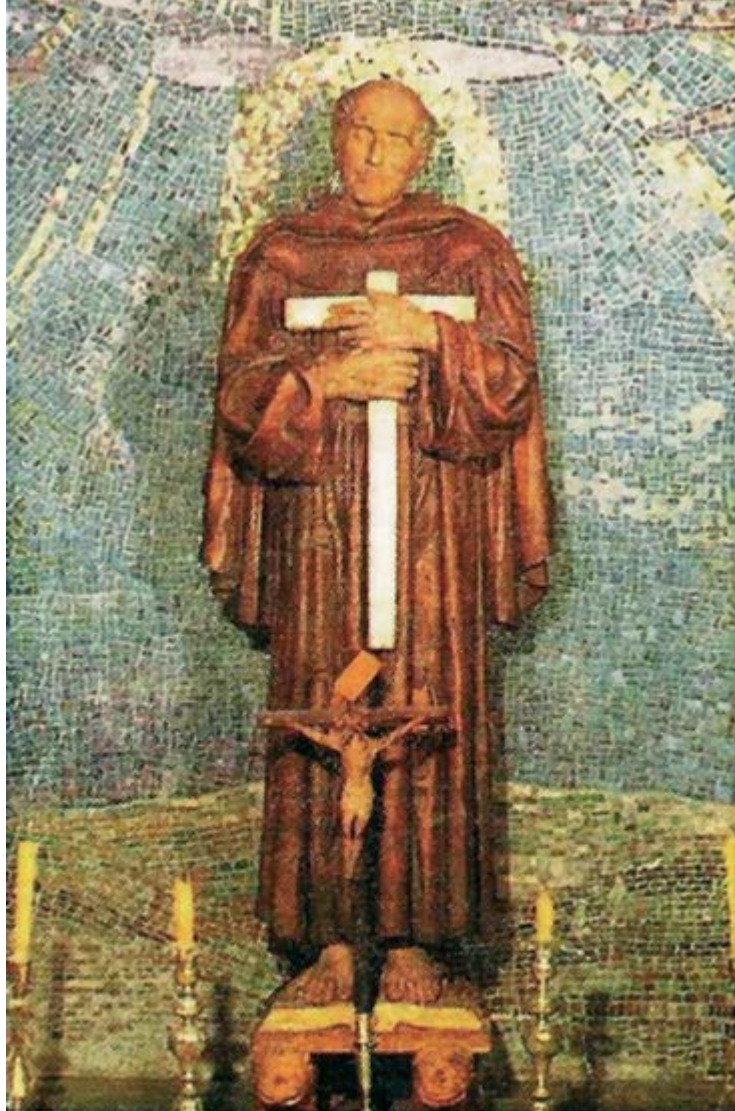
Y, tras la muerte de fray Pedro, manifiesta la Santa: *«Díjome una vez el Señor que no le pedirían cosa en su nombre que no la oyese».*

Palabras, estas últimas, que nos aprovechan para enlazar con la tercera estrofa del responsorio de su novena:

«Pues a Teresa Señor, / disteis palabra cumplida / de que, el que en su nombre pida, / os tendría por deudor».

PAZ Y BIEN

San Pedro Alcántara,
octubre de 2018. 



*fi petrus qui S.
Manu propria*

Imagen del Santo, según una talla del gran escultor cacereño de Hervás Enrique Pérez Comendador, instalada en el convento de El Palancar. Bajo la imagen, como si acabara de rubricarla, vemos la firma autógrafa de nuestro Santo Patrón

Dedicado con todo cariño, por sus veinte años de denodados esfuerzos, a todos los que en 1998 hicieron posible la recuperación con grande y admirable ilusión, ayudados por el Padre Federico, de aquella antigua Hermandad fundada ciento veinte años antes; con particular tributo a Mercedes López González (q.e.p.d.), ejemplo que fue de sampedreñismo, la que avivó y estimuló esa

recuperación, que esperamos no languidezca ni vuelva a marchitarse nunca más, para lo que debemos confiar en que no sucumba el oremus.

Fuentes y agradecimientos:

La Parroquia y la Diócesis de Málaga. Vida y escritos de San Pedro de Alcántara, (R. Sanz Valdivieso, O.F.M.) Libro de la Vida, (Santa Teresa de Jesús). María Ramírez y algunos otros paisanos de buena memoria.

Propuestas para un inventario del patrimonio histórico de San Pedro Alcántara

Por **JOSÉ LUIS CASADO BELLAGARZA**

En el artículo se relacionan, de forma provisional y resumida, elementos que forman parte del patrimonio sampedreño, a veces desconocidos por los propios vecinos. Con ello se pretende su difusión, llamar la atención para que se profundice en su conocimiento, se fomente la investigación sobre los mismos y se protejan, para que perduren en el futuro como muestra de una historia común

A veces se dice, o se piensa, que San Pedro Alcántara no tiene patrimonio histórico, el que tiene es muy reducido o ha sido destruido en su mayor parte. Opiniones, que a lo largo de las líneas que siguen, se intentarán rebatir. Es verdad que ha sufrido bajas muy importantes, pero todavía se conservan bienes de gran entidad, desde la época romana a la actual, pasando por los tiempos de la colonia agrícola. De igual modo, se estimarán

como sujetos de valor histórico o artístico algunos que pasan desapercibidos.

La descripción de los bienes será breve, dada la limitada extensión de este trabajo, por lo cual se remite al lector interesado en ampliar conocimientos a fuentes bibliográficas y documentales. Y si bien no se citan con detalle, por ser éste un artículo de divulgación, se pueden encontrar en trabajos muy conocidos de arqueólogos como José Pérez de Barradas,

Carlos Posac o Rafael Puertas, o historiadores como Fernando Alcalá y José Luis Casado, de quien se puede consultar su tesis doctoral sobre la colonia de San Pedro Alcántara en internet —una versión de la misma está en trámites de publicación—, al igual que en el blog **www.rosaverde.com** que coordina, mientras un geógrafo como José Gómez Zotano ha conjugado diversas disciplinas en algunas de sus investigaciones sobre nuestra localidad.



Torre almenara de Bóvedas y yacimiento arrasado junto a las termas romanas

YACIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS

Cerro Colorado

En un montículo, cercano al río Guadaiza, a 4,5 kilómetros al norte de la localidad de San Pedro Alcántara, situado en el discutido límite entre los términos de Marbella y Benahavís, se encuentra uno de los asentamientos prerromanos más importantes de la costa occidental malagueña.

A pesar de conocerse su emplazamiento, una actuación urbanística arrasó en 1999 con la parte superior del mismo, de la época romana. La denuncia de la asociación Cilniana permitió paralizar las obras, y se pudieron excavar los restos más antiguos, íberos y cartagineses, encontrándose 3 vasijas que contenían un tesoro formado por monedas y otros objetos de plata, oculto al parecer en el transcurso de las guerras púnicas, expuesto en la actualidad en el Museo de Málaga.

En marzo de 2009 (BOJA del día 16) fue declarado, por la Consejería de Cultura, Bien de Interés Cultural, BIC, la máxima

calificación que contempla la Ley de Patrimonio Histórico de Andalucía.

Ruinas Romanas de San Pedro Alcántara

Con este nombre ya se declaró en tiempos de la Segunda República, como «Monumento histórico-artístico perteneciente al Tesoro Nacional», los restos emplazados entre los ríos Guadalmazna y Guadaiza, mediante

dos disposiciones legales de 1931 y 1936.

Con el tiempo, y a pesar de su calificación de BIC, esos restos dispersos se han ido reduciendo debido a la desmedida construcción originada por la especulación urbanística inherente al auge turístico de la zona, reduciéndose a dos enclaves.

El primero de ellos lo constituye las **termas romanas de Las Bóvedas**, siglos II y III, en



Termas romanas de Las Bóvedas



Pila bautismal y ábside occidental de la Basílica Vega del Mar

José Luis Casado
1981

la orilla derecha del arroyo del Chopo, y muy cercano al mar, siendo objeto de una delimitación de zona arqueológica por la Consejería de Cultura en julio de 2007 (BOJA del 17 de agosto).

Las Ruinas Romanas de San Pedro Alcántara, Termas de las Bóvedas y Basílica Vega del Mar, fueron declaradas Monumento Nacional en 1931

Estos baños, con una altura impensable para un edificio que ronda los dos mil años de antigüedad, es toda una referencia nacional para este tipo de construcciones. Consta de un núcleo central de planta

octogonal con siete edificios abovedados, también octogonales, a su alrededor. Nunca ha sido excavado con profundidad y se supone que se encontrarían muchos objetos cuando era propiedad particular, hasta que en 1987 pasó a manos de la Junta de Andalucía.

El segundo enclave es el de la **basílica paleocristiana de Vega del Mar**. Templo de los tiempos de la ocupación visigoda y bizantina, fechada su ocupación entre los siglos IV al VII. Con dos  bsides contrapuestos y varias piscinas bautismales, constituyen una relevante muestra del arte paleocristiano no sólo de Andalucía, sino de todo el territorio hispano. Asociada a la iglesia existe una necrópolis, dentro y fuera de la misma con cerca de 200 tumbas descubiertas.

El conjunto también está

catalogado como BIC, al igual que las termas, y podrían formar parte de una gran villa o una localidad, quizá la Cilniana de la que nos hablan los textos clásicos.

Ambos yacimientos en el último trienio han mejorado su sistema de seguridad y de apertura a los visitantes. Sin embargo, urge un plan de conservación, responsabilidad conjunta de la administración municipal y la autonómica.

Este apartado se cierra con los **yacimientos subacuáticos**, un tipo de enclave arqueológico que hasta hace poco tiempo no había gozado de la protección debida, y que ha ocasionado un expolio de diversos materiales, siendo uno de los más característicos las ánforas.

En el espacio considerado de San Pedro Alcántara encontramos recogidos en la

declaración de Zonas de servidumbre arqueológica, por parte de la Consejería de Cultura en abril de 2009 (BOJA del 28 de mayo), el espacio situado en la desembocadura del río Guadalmina y el denominado Placer de Bóvedas, frente a las termas del mismo nombre. De ambos proceden cepos de plomo y ánforas de época romana. Aparte de estos pecios, existe al menos otro que corresponde a un buque del siglo XVIII.

SIGLOS DE OCUPACIÓN DISPERSA

Durante siglos, tras la invasión musulmana, el territorio entre los ríos Guadalmina y Guadaiza quedó despoblado, desplazándose sus habitantes hacia el interior, por ejemplo a

las alquerías de Cortes, Benahavís o Esteril (ésta en torno al actual campo de golf de Los Arqueros).

Testigos de estos años convulsos conservamos la **torre almenara de Bóvedas**, junto a las termas y de las cuales toma su nombre. Formaba parte del sistema defensivo, levantado en toda la costa malagueña, frente a las incursiones de piratas del Norte de África. La mitad inferior es maciza, mientras que la superior contenía la estancia para los vigilantes.

Construida entre 1571 y 1575 se conserva en buen estado, ya que fue restaurada no hace muchos años, aunque tiene un inconveniente común con las termas y es el limitado acceso a la misma desde las urbanizaciones que la rodean.

PUERTA BLASONADA DE EL INGENIO

En el acceso al Edificio Goya, del barrio de El Ingenio, se encuentra una portada de piedra con un bello escudo de mármol blanco en su parte superior, del siglo XVIII. No se trata de la puerta de ninguna casa antigua que estuviera allí, sino que se trasladó allí desde la calle Beatas de Málaga, entonces residencia de las monjas Recoletas Bernardas, a comienzos de la década de 1970, según el heraldista Antonio Lara.

Pertenecía a Miguel de Aguiar y Padilla, nombrado obispo de Ceuta en 1739. De ahí que el escudo heráldico lleve en la parte superior un capelo, o sombrero episcopal, con borlas, y bajo él una estrella de seis puntas, emblema de Salomón o estrella de la Sabiduría, al que siguen representaciones de los apellidos familiares.

EL TRAPICHE DE GUADAIZA

La colonia comenzó su andadura en 1860, por lo cual este edificio es anterior. En él funcionaba un molino de cañas al estilo tradicional, con engranajes movidos por la fuerza del agua del río cercano, el Guadaiza. Luego se cocía el jugo obtenido, y se secaba en vasijas de cerámica hasta que se formaban los cristales de azúcar.

El Trapiche funcionó entre 1823 y 1830 aproximadamente. Décadas después, ya en la época del marqués del Duero se proyectó en ella una Granja Modelo o Escuela de Capataces Agrícolas, para formar jóvenes aprendices en las técnicas modernizadoras



Puerta blasonada del siglo XVIII en el Edificio Goya (El Ingenio)

José L. Casado
2018

que pretendía el marqués del Duero. Su director fue un ingeniero francés, Eugenio Taillefer.

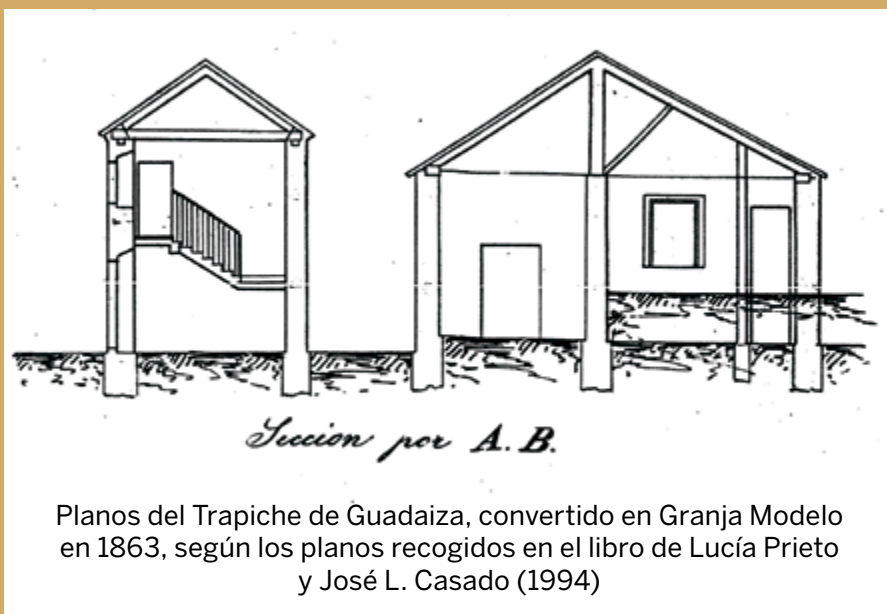
Desde 1994 un amplio movimiento ciudadano demandó, y consiguió su conservación y posterior restauración, que finalizó en 2016. Actualmente, está dedicado a actividades culturales, donde se imparten clases, además posee una gran sala habilitada para organizar conferencias y obras teatrales. No estaría de mal recomponer la alberca situada junto al trapiche, ya que formaba parte de la infraestructura hidráulica del mismo.

En 2014 la Junta de Andalucía lo incluyó en el Catálogo General del Patrimonio, una figura algo menor que la de BIC, pero que también dota a este edificio preindustrial de protección desde la instancia autonómica.

COLONIA AGRÍCOLA DE SAN PEDRO ALCÁNTARA

Plaza de la Iglesia

En la plaza de la antigua colonia agrícola se conserva la **iglesia parroquial de San Pedro de Alcántara**, del mismo



Planos del Trapiche de Guadaiza, convertido en Granja Modelo en 1863, según los planos recogidos en el libro de Lucía Prieto y José L. Casado (1994)

nombre del pueblo, en memoria de la madre del marqués del Duero, que se llamaba Petra de Alcántara Irigoyen y que se esforzó mucho por sus hijos, tras quedar viuda muy joven.

El templo es un magnífico ejemplo de arquitectura colonial, con una airosa torre en la parte frontal de la misma, donde está la puerta de entrada, a la que accede a través de una escalinata que realza su fachada.

También en la plaza de la Iglesia se levanta la llamada **Villa de San Luis**, que fue construida por la familia propietaria de la colonia después del marqués del Duero. En ella vivía Luis

de Cuadra, marqués de Guadalmina, que más tarde ocuparía un papel muy importante en la Sociedad General Azucarera de España, que se dedicaba a la producción y comercio del en todo el país.

La Villa de San Luis, actual sede de la Tenencia de Alcaldía, es de estilo francés, ya que sus primeros dueños habían vivido antes en Francia, aunque también tiene rasgos andaluces. En la fachada destaca sus amplias buhardillas que proporcionan una segunda planta habitable, y un balcón en la primera planta, sostenido por unas columnas de hierro, desde el que se contempla San Pedro Alcántara hasta el mar. Por esto a la casa también se le llamó Linda Vista, una visión que también se disfruta desde la arteria principal del trazado viario, calle Marqués del Duero o de En Medio, como la conocen coloquialmente los sampedreños.

Si tenemos en cuenta las destrucciones de otros inmuebles que existían en la plaza, especialmente la Casa Administración o de Robledano y la de los Dependientes o Casillas Nuevas, lo más razonable sería solicitar protección para el conjunto del



Iglesia de San Pedro Alcántara y Villa de San Luis, en el conjunto de la plaza de la Iglesia



Josñe L. Casado, 2018

templo parroquial y la Villa de San Luis junto con un entorno de protección.

Salvaguarda que debería hacerse extensiva al de la calle Revilla, número 2, esquina con Lagasca, que se conoce por su función de **antiguo economato**, pero que tuvo otras funciones, así fue sede del Tribunal Agrícola de la colonia y lugar de culto tras la Guerra Civil, ya que la iglesia fue incendiada en 1936 y no fue rehabilitada hasta 1943.

La zona centro de San Pedro Alcántara, nuestro **Casco Histórico**, no ha tenido ninguna protección específica, y por tanto se ha degradado en un proceso que ya es irreversible. Se han permitido alturas diferentes, distintas alineaciones de fachadas, ampliación de grandes huecos para escaparates, y empleo de diversos materiales para ventanas o balcones, lo que ha hecho perder su encanto originario al antiguo entramado de las tres

calles principales Duero, Lagasca y Pizarro, junto con la no menos asediada plaza de la Iglesia.

El conjunto de la iglesia de San Pedro de Alcántara y la Villa de San Luis deben gozar de la máxima protección patrimonial

De este modo, únicamente sobreviven algunas casas de los primeros tiempos, aunque reformadas, como la número 2 de la calle Marqués del Duero (la 53 y 55, construidas en la extensión de comienzos del siglo XX, calle Nueva, fueron demolidas hace unos meses), las 6, 8 y 10 de la calle Lagasca, o el conjunto de la plaza Mariano Díaz Alonso, antiguo almacén de la colonia reconvertido en viviendas. Como excepciones de adaptación y conservación, pueden citarse

las de los números 32 y 34 de la calle Lagasca, donde se ubica la tienda de modas de Pepita Cardaña, y la número 39, de la Librería Nobel, que a pesar de algunos cambios, han mantenido la altura y el volumen de las antiguas casas del pueblo.

Barrio de El Ingenio

En la actualidad se conservan varios edificios del complejo azucarero en este barrio, llamado así por los artefactos que molían la caña y producía el jugo del cual se extraía el azúcar, además del alcohol y otros derivados. Supuso la culminación del sueño del marqués del Duero. La primera zafra tuvo lugar en mayo de 1871, utilizándose maquinaria de vapor traída de Inglaterra, y la última campaña fue la de 1915.

El inmueble mejor conservado es la **Alcoholera**, que funcionó hasta 1930, donde se destilaban los subproductos de la caña. En 2017 terminó una reforma



Edificios del complejo agroindustrial en El Ingenio

José L. Casado, 2018

Conservar en su esencia el barrio de El Ingenio puede ser la última oportunidad para recordar el pasado agroindustrial de la colonia de San Pedro Alcántara

El barrio puede ser una oportunidad, quizá la última, de proteger una zona muy representativa del pasado agroindustrial de San Pedro Alcántara. Para ello es necesaria mantener en pie las construcciones del antiguo complejo y plantear un imaginativo proyecto en el gran espacio libre junto a la calle La Morena.

integral para acoger un Centro de Artes Escénicas, que previsiblemente abrirá a finales de este año de 2018.

En El Ingenio se pueden ver otros **edificios auxiliares de la**

antigua industria, uno de ellos convertido en original restaurante. Y las casas, distribuidas en forma de ele, en torno al patio central de la fábrica, conservan el trazado del antiguo barrio azucarero.

La Alcoholera luce un nuevo color más acorde con su aspecto original



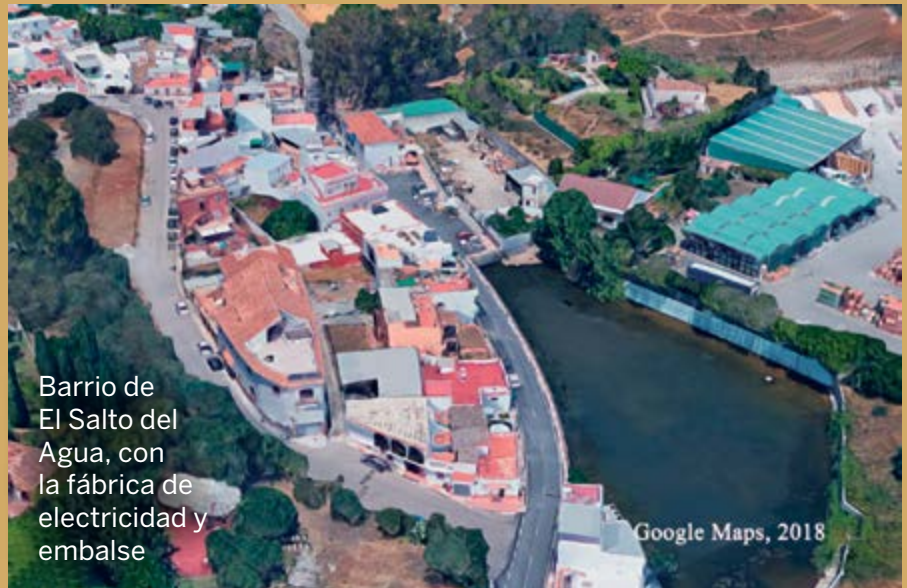
José L. Casado, 2018

El Salto del Agua

Otra infraestructura de tipo industrial era la fábrica de electricidad. Ya existía en 1898. Aunque otras noticias nos indican que en 1901 fue inaugurada una central que tenía como fuerza motriz el vapor, que poco después contaba con 16,5 kilovatios de potencia en los generadores de fluido y 38 caballos de vapor en los generadores de fuerza.

La fábrica, cuyo edificio ha llegado hasta nuestros días, aprovechaba la fuerza del agua de las grandes acequias que pasaban por este lugar, por eso se denominaba El Salto del Agua, nombre que ahora se aplica a todo el barrio de alrededor. En periodos de estiaje funcionaba con carbón o madera, sobre todo de eucalipto.

La protección patrimonial, además de la fábrica debe exten-



Barrio de El Salto del Agua, con la fábrica de electricidad y embalse

derse al embalse adjunto, y a la totalidad del barrio, que surgió a mediados del siglo XX mediante modestas autoconstrucciones.

Cementerio Municipal

La Sociedad Colonia de San Pedro alcántara decidió construirlo en 1884, ante la negativa del Ayuntamiento de Marbella de hacerlo, a pesar de sus obligaciones.

El recinto funerario forma parte de un legado histórico como testimonio de unos modos de vida y unos rituales en los que se reconoce una comunidad a lo largo del tiempo. Un legado inmaterial al que se suma uno material, al ponerse de manifiesto la existencia de un grupo de sepulturas con más de cien años de antigüedad, un patrimonio digno de conocerse



Tumbas centenarias del Cementerio de San Pedro Alcántara

José L. Casado, 2016



Embalse de
las Medranas

José L. Casado, 2004



José L. Casado, 1980

Embalse del Capitán
o del Pantano Roto

y conservarse. Una tarea que deben asumir las delegaciones municipales competentes junto con la empresa concesionaria del camposanto.

Acequias y Embalses

La red de acequias con sus embalses integran un patrimonio agroindustrial o de obras públicas de considerable interés, ya que las tres presas que se levantaron en la colonia, Las Medranas (municipio de Marbella, en 1884), Cancelada (Estepona, 1886) y La Leche (Benahavís, 1903), fueron un antecedente de los grandes embalses construidos por el Estado unos años después.

El **embalse de Las Medranas** aprovecha el agua del arroyo

del Chopo, aunque también recoge agua de los ríos Guadaiza y Guadalmina, por lo cual se convirtió en el gran depósito regulador de los campos situados en el sector occidental y sur de la finca. Tiene una capacidad de 329.000 metros cúbicos de agua, con una presa que mide 12,75 metros de altura, y su coste fue de 38.475 pesetas.

Asimismo, al borde de la carretera de Ronda, en el cruce con El Salto del Agua, se encuentra el **pantanillo o perezoso de Los Bizcorniles**. El cerro de Los Bizcorniles forma parte de un tipo de paisaje característico de la localidad, colinas formadas por arenas del Plioceno. Dicho cerro alber-

ga una vivienda cueva, ahora desocupada.

Pero el embalse más antiguo y de mayor capacidad, 400.000 metros cúbicos, fue el del **Capitán o Pantano Roto**, situado en el arroyo del Capitán, afluente del del Chopo. En 1881 era el único gran embalse construido en esos momentos. El 5 de septiembre de 1888 reventó, debido a las fuertes lluvias que durante algunos días produjeron grandes daños en la comarca y en el resto de Andalucía, y que en San Pedro Alcántara se cobró dos víctimas mortales causadas por un rayo en el cortijo de Las Medranas ese mismo día.

ÉPOCA CONTEMPORÁNEA

En la actualidad se le concede gran importancia a la arquitectura contemporánea, que en la Costa del Sol se ha concretado en urbanizaciones, hoteles o viviendas, tanto agrupadas como individuales. No en vano desde la década de los años 50 del siglo XX han sido mucho los arquitectos, algunos de ellos de prestigio nacional, quienes han construido en nuestra zona, adaptándose al paisaje, respetando alturas y sabiendo actuar con formas y colores, para hacer una arquitectura respetuosa con



José L. Casado, 2004

Acueducto del Capitán

Los acequias y los embalses de la antigua colonia de San Pedro Alcántara constituye uno de los mejores ejemplos de sistema de regadío del siglo XIX español

el medio ambiente y de calidad, digna pues de conservarse.

Por ejemplo, y siguiendo los contenidos del extinto PGOU de 2010, en la **urbanización Guadalmina Baja** existe un conjunto de 19 casas adosadas proyectadas por Nuria Ramos Aguilar en 1998, en los que «Destaca la gran capacidad expresiva del volumen compositivo, caracterizado por una imagen escultórica en la que los recursos propios de la arquitectura mediterránea garantizan una respuesta climática correcta y una adecuada calidad espacial», según César Portela y otros.

En la misma urbanización existe un edificio de apartamentos llamado El Lugano, primero de una serie de similares características. Destaca por su rotundidad de diseño, con grandes terrazas de esquinas redondeadas, en un paisaje de campos de golf y viviendas residenciales. Construido en 1980, se puede considerarse obra póstuma del arquitecto Luis Gutiérrez Soto, fallecido en 1977.

De igual modo, se catalogaban **otros edificios o conjuntos** de ellos, como el Hotel Cor-tijo Blanco y los apartamentos de Los Boquerones, ambos en el sur de San Pedro Alcántara y cercanos al río Guadaiza.

Por otra parte, otros **edificios de arquitectura religiosa** son relevantes, como la capilla de la Inmaculada erigida en Guadalmina en 1942, o la de la Virgen del Carmen en El Ingenio. Más espectacular es la nueva iglesia, con su gran cúpula, correspondiente a la parroquia de la Virgen del Rocío, abierta en 1992, aunque una enorme construcción auxiliar levantada después le resta visión de conjunto.

CONSIDERACIONES FINALES

Dejamos para otra ocasión, el inventario de lugares históricos como la Vega de Guadaiza o jardines como el Parque de los Tres Jardines, antiguo vivero forestal, y no podemos dejar de mencionar la desafortunada desaparición

del centenario palmeral de la calle Marqués del Duero.

Por otra parte, también es necesario recopilar información sobre bienes muebles. Se podría comenzar por las esculturas ubicadas en lugares públicos, y los objetos de iglesias y otros antiguos depositados en museos e incluso en posesión de particulares.

De igual modo, sería interesante crear un centro de documentación con documentos, originales o copias, relativos a la historia de San Pedro Alcántara, fotografías, planos o mapas y prensa.

En definitiva, esta relación es sólo una propuesta, cuyo paso siguiente se podría concretar en un proyecto, abierto a la discusión, al consenso, a la participación en suma, de expertos en cada una de las áreas esbozadas y del conjunto de los ciudadanos, esos que sienten el pasado de su pueblo y quieren contribuir a la mejora cultural de su futuro.

San Pedro Alcántara se lo merece. 📍



Apartamentos
Lugano, Guadalmina



Capilla de la
Inmaculada en
Guadalmina

El Monumento de Monte Muro en Abárzuza (Navarra)

Por **FRANCISCO LÓPEZ GONZÁLEZ**

En el año 2011 tuve la suerte, con un grupo de amigos de la Hermandad, de visitar en Abárzuza (Navarra) el monumento de Monte Muro, lugar donde murió en el campo de batalla nuestro fundador el Marqués del Duero y la casa de la familia Munárriz.

Era un día algo desapacible, pero el interés en realizar esta visita y el entusiasmo de algunos de los acompañantes y de los propietarios de la vivienda,

nos contagió un cúmulo de emociones. Depositamos una corona de laurel y rezamos un Padre Nuestro conmovedor a los pies de la columna, todo regado por una fina lluvia, y escoltado por

En 2011, depositamos una corona de laurel y rezamos un Padre Nuestro conmovedor a los pies de la columna

guardias civiles (el autobús tuvo que parar en el arcén de una estrecha carretera), a los que despedimos todos con nuestro aplauso (aún no se había comunicado el cese definitivo de la actividad armada de ETA).

Con posterioridad nos desplazamos a la gran casa de María Jesús Munárriz, donde contemplamos las estancias de las que hizo uso el Marqués, la cama donde murió, el mueble lavabo, la descalzadora, wáter



y múltiples enseres decorativos. Acto seguido y ya en el salón principal, en una preciosa mesa redonda que ocupaba el centro de la habitación y rodeando ésta firmamos en el libro de oro de visitas. Algunos sentimos algo especial al encontrarnos en el lugar donde había fallecido nuestro fundador, escapándose alguna lágrima.

Ese mismo año, tuvimos la suerte de que el primer toque

de campana de trono de nuestro Patrón, el día grande 19 de octubre, fuera dado por María Jesús Munárriz Mina, propietaria de la vivienda, quien acompañada por su familia hizo todo el recorrido procesional junto con los miembros de la Hermandad. Desde entonces mantenemos una afectuosa relación con María Jesús.

Paso a contar la historia de ese monumento. Se encuentra cercano a la localidad navarra

de Abárzuza (524 habitantes) en la comarca de Tierra Estella, a pie de la carretera. El monumento fue diseñado por el artista Tomas Mur, a iniciativa de Don Genaro de Quesada, Capitán General de los ejércitos del norte, en 1879.

Consta de un pedestal de mármol negro encima del cual se aloja una columna truncada de mármol blanco, el pedestal lleva en el frente un bajo relieve,

Tuvimos la suerte de que el primer toque de campana de trono de nuestro Patrón fuera dado por María Jesús Munárriz Mina, propietaria de la vivienda de cuyas estancias hizo uso el Marqués del Duero, y donde éste falleció



donde está esculpido el busto del general de perfil, orlado por dos ramos de laurel y adormideras y en el lado opuesto existe otro relieve con el escudo del general y en cuyo centro campea el lema **“Un buen morir dura toda la vida”**.

Todo el monumento se rodea de una verja metálica. No acostumbra a estar demasiado cuidado, menos mal que esta familia se interesa en ello. No se encuentra explicación, ni indicación alguna de su significado, ni tampoco las ideas de los lugareños van por esos derroteros. Se erigió en 1879 en memoria del general Manuel Gutiérrez de la Concha, muerto en ese mismo lugar el 27 de junio de 1874, durante la tercera guerra carlista.

Es reconocido por los dos bandos el papel de Abárzuza en la tercera guerra carlista, en la defensa de Estella, por parte de las tropas de Don Carlos contra los liberales. El Capitán General Manuel Gutiérrez de la Concha,



Marqués del Duero, pensó que era el momento de actuar de pleno en el corazón de los carlistas y se lanzó a una ofensiva sobre Estella. La misma se inició el día 25 de junio, resultando un fracaso ya que los carlistas estaban

El monumento fue diseñado por el artista Tomas Mur, a iniciativa de Don Genaro de Quesada, Capitán General de los ejércitos del norte, en 1879

muchos más enteros de lo que el general esperaba.

Cuando se dio la batalla el Marqués contaba con 66 años, y había sido llamado por el general Serrano para sofocar un nuevo brote carlista en las tierras del norte, el general Concha acudió en su ayuda al frente de 15.000 hombres.

Nombrado poco después como jefe supremo del Ejército del Norte, decidió acabar definitivamente con el carlismo en el mismo núcleo del tradicionalismo, en Estella.

La batalla iba a comenzar, en un frente 14.000 carlistas, y en el otro más de 40.000 soldados liberales, reforzados ambos bandos con potentes cañones. El general dio sus órdenes, y la infantería avanzó en dos columnas, una contra Murugarren y la otra contra el caserío de Muru. Los carlistas hicieron frente con bravura y consiguieron hacer retroceder a sus enemigos a golpes de bayoneta. Los 30 cañones emplazados por el general en lo alto de una loma hicieron retroceder a los carlistas hasta el refugio de sus trincheras.

Un segundo ataque liberal fue reprimido. Mientras Concha esperaba a los batallones del general Reyes, que no llegaban, con el objetivo de llegar a la altura



de Monte Muro, antesala de los planes, para conquistar Estella. Avanzada la tarde, la resistencia de los soldados carlistas atrincherados impedían el avance.

El pedestal lleva en el frente un bajo relieve, donde está esculpido el busto del general de perfil, orlado por dos ramos de laurel y adormideras

Al atardecer, decidido el último asalto, dio orden a su fiel ayudante Ricardo Tordesillas de ensillar su caballo, y así salieron ambos desde la plazuela de Casa Munárriz. El propio general al frente de sus hombres se adelantó hacia las trincheras carlistas, pero ante el fuego enemigo decidió aplazar el ataque definitivo. Caía la tarde, el campo de batalla cubierto de lodo por las lluvias, imposibilitaba el ataque. Cuando iba a montar en su caballo, al poner su pierna derecha en el estribo, una bala le atravesó el pecho. El general fue conducido, procurando que las tropas no se enterasen de su gravísima herida, hasta la casa Munarritz, donde fue depositado en la cama de caoba estilo napoleónico, que había servido de fugaz reposo y allí falleció y que se encuentra hoy en día en perfecto estado de conservación junto con cuadros y otros enseres, es un museo y puede observarse y visitarse. En esta batalla murieron 1.500 hombres del ejército liberal.

Pocos días después se le dio sepultura en la basílica de Atocha, el 2 de julio de 1874, con gran solemnidad, publicándose



su muerte en la *Gaceta de Madrid*, nombre que recibía antes el *Boletín Oficial del Estado*.

Este año he tenido la suerte y el honor de volver a rezar un Padre Nuestro frente al monumento. De viaje por Navarra y acompañado con otros amigos sampedreños, y por María Jesús Munarritz, a la que estoy muy agradecido por sus atenciones y por perseverar en esa tierra en el recuerdo del que fuera nuestro fundador, y contagiar a sus hijos María y Javier de estas inquietudes.

Quiero hacer una mención

especial a mis buenos amigos y hermanos en San Pedro, y siempre recordados en nuestros corazones Julio García y Pepe Moreno, (q.e.p.d.), que tuvimos la suerte de que nos acompañaran en el primer e interesante viaje, aportando pasión en todo lo concerniente a nuestra historia, saber estar y sabiduría. Y pedir a todos los sampedreños de corazón que mantenga viva y con orgullo la historia de nuestro pueblo, cuyo fundador fue un grande de España.

¡Viva D. Manuel Gutiérrez de la Concha, Marqués del Duero! 🇵🇸

Un viaje tras la huella de San Pedro de Alcántara

Por **JUAN FRANCISCO CANO**

Después de años de hermanos y gran deseo de conocer, revivir y peregrinar lo que fue el nacimiento, vida y muerte de nuestro patrón, del que somos fieles devotos.

Llegamos un día de finales de febrero a la localidad de Alcántara, población extremeña donde nos estaba esperando una anfitriona inigualable, Cristina Barigón, hija de don Martín Barigón (D.E.P.) Pre-

sidente de la Hermandad de Alcántara.

Llegamos a la Parroquia de San Pedro de Alcántara, donde nos recibió la Junta de Gobierno de su Hermandad y su párroco Don Emilio, el cual tras una palabras sobre el nacimiento y vida en Alcántara de nuestro Santo Patrón, nos enseñó el templo y sus correspondientes imágenes y nos documentó que en la capilla donde se encuentra el titular, que procesionan cada 19 de Octubre, se encuentra construida sobre los cimientos de la antigua vivienda familiar que tuvo lugar el alumbramiento de Juan Garabito de Sanabria, Fray Pedro de Alcántara.

Después de diferentes intercambios de medallas y enseñas, nos dispusimos a entonar los himnos de ambas Hermandades delante de la imagen de un vetusto y joven Fray Pedro de Alcántara, que fue el comienzo a caminar por los senderos de la vida que le deparó a nuestro Santo Patrón.

Tras los actos vividos en el interior de la Parroquia tuvimos un momento inolvidable al poder

posar con la imagen de nuestro santo y los amigos de la Hermandad de Alcántara, donde se pudieron apreciar las manos curtidas y llenas de heridas de una vida que promovió la evolución dentro de la orden franciscana.

Las vivencias tenidas por estrechas carreteras extremeñas y con el paso glorioso por el arco y puente romano de nuestro pueblo hermano Alcántara, nos dispuso a caminar hasta





Tras los actos vividos en el interior de la Parroquia tuvimos un momento inolvidable al poder posar con la imagen de nuestro santo y los amigos de la Hermandad de Alcántara





Nos encontramos con un sampedreño de pro, José Picado, propietario de lo que fue el conventito de San Pedro de los Majarretes, y nos dio a conocer la historia del mismo y cómo ha llegado hasta sus manos

Valencia de Alcántara, parada inexcusable para llegar hasta el lugar que vio tomar los hábitos de monje franciscano a Juan Garabito en la bonita pedanía de San Pedro de los Majarretes.

Aquí nos encontramos con un sampedreño de pro, José Picado, propietario de lo que fue el conventito de San Pedro de los Majarretes, y nos dio a conocer la historia del mismo y cómo ha llegado hasta sus manos. Donde actualmente alberga un lugar

acogedor y con mucho gusto para hospedar y poder hacer cualquier tipo de eventos. Igualmente nos mostró imágenes de reconocidos sampedreños como Miguel Ortega Vera y otros muchos, que en más de una ocasión han sido hombres de varal portando a nuestro titular.

Después de una larga sobremesa y tertulia con nuestro hermano José Picado y su señora Quini nos dispusimos a volver hasta las instalaciones del hotel que nos estuvo albergando a lo largo y ancho de toda nuestra aventura Alcantarina 2018.

Continuando los senderos de San Pedro de Alcántara, llegamos desde San Pedro de los Majarretes al conventito de Pedroso de Acim, donde nos recibió y abrió las puertas de la casa Conventual, Fray José Juan, persona que en sus primeras semblanzas nos hacía revivir una imagen muy similar y equiparable a nuestro querido patrón. Quien mantenía una amabilidad inigualable, así como una seriedad encomiable en cuanto a la información que nos ofrecía constantemente sobre la vida y obra de Fray Pedro.

La visita que nos ofreció Fray José Juan y Fray Antonio a la parte interior de la capilla y donde con una voz tenue y sensible, fue describiéndonos las diferentes obras y funciones que fue realizando nuestro santo patrón y haciéndonos de una manera directa e implicándonos aún más en el propio relato de los hechos. Tras estos primeros momentos donde nos quedamos algunos anonadados de la gran obra que realizó Fray Pedro, nos dispusimos a entrar en el claustro. La llegada al lugar propicio nues-

tras entrada en el Conventito, un lugar emblemático al ser uno de los conventos más pequeños del mundo y estar enclavado de manera muy personal en su obra.

Los primeros momentos fueron impactantes e inimaginables de cómo podían convivir en menos de 70 metros cuadrados 4 ó 5 religiosos.

Una construcción austera en piedra y madera, sin ningún tipo de labrados ni ornamentaciones. Techos de madera contruidos a base de palos enderezados y desramados.

La pobreza y austeridad del conventito, se hace palpable a primera vista, pero con una conservación excelente, gracias principalmente por la construcción del nuevo convento por los alcantarinos.

Actualmente todos sus admirados devotos podemos retroceder a la época e imaginarnos como podrían vivir en tan poco y austero espacio, donde se incluye su claustro, patio central, cocinas y celdas.

La visita estrella de este día fue la celda de San Pedro de Alcántara, imposible poder ponerse en la piel de quien dormía tan escasas horas y en un lugar tan minúsculo, sentado sobre una piedra y apoyado como cabecero en un madero horizontal.

Este lugar que fue creado por nuestro Patrón como retiro de oración, soledad y silencio en ese monte perdido.

Tras varios días de intensos momentos y vivencias inigualables, arribamos hasta la localidad abulense de Arenas de San Pedro para visitar el santuario donde se encuentran los restos de nuestro patrón.

Desde nuestra llegada, Fray

Carlos estuvo en todo momento con nosotros y nos mostró y explico sus dependencias y el museo alcantarino, donde se custodian diferentes documentos que se muestran la vida y obra de San Pedro de Alcántara.

Dentro de nuestra visita pudimos hacer una visita extensa y con la suerte de poder contar

La visita estrella de este día fue la celda de San Pedro de Alcántara, imposible poder ponerse en la piel de quien dormía tan escasas horas y en un lugar tan minúsculo





con uno de los mejores cicerones para documentarnos sobre todo lo que se encuentra en su interior y como fue mandada a construir por orden del rey Carlos III, edificándose sobre nueva planta sobre un antiguo santuario, es planta octogonal con pilastres de mármol, cúpula de linterna con cuatro ventanales que contribuyen a la eliminación del sacro espacio.

En el altar mayor se representa la apoteosis del santo en su ascensión a los cielos, encontrándose en el altar en una urna de pórfido que guarda los restos de nuestro santo patrón, que se encuentran protegidos por dos

grandes figuras que simbolizan la Fe y la Esperanza.

Es por ello que desde 1972 está declarado monumento Histórico-Artístico Nacional.

La fe en el poder del santo ha sido tal que desde su construcción ha sido centro de peregrinación tanto de los nobles como de las gentes sencillas del lugar. Cada 19 de octubre acuden vecinos de Arenas y los pueblos cercanos en los que también llevo la palabra del Señor y se encuentran para cantar los LOORES, (aprecio, reconocimiento de méritos y alabanzas de su persona), protagonizando una salida procesional por el Campillo hasta la ciudad de Arenas.

Hoy como ayer, la gente conoce sus milagros y acude cada día a invocar su ayuda en las necesidades.

Al medio día tomamos parte de la celebración de la Eucaristía en la capilla conventual ofrecida donde el fraile nos agradeció nuestra asistencia y fervorosa participación de la misma.

El encuentro con nuestros Hermanos de la Hermandad de Arenas, fue muy acogedor y lleno de emociones al sentir tanto ellos como nosotros una Fe inigualable a nuestro patrón y destacando ellos la fuerza y el pundonor que poníamos los peregrinos sampedreños llegados desde tierras malagueñas.

Después de un comienzo de mañana incomparable nos dispusimos a visitar la casa Consistorial de Arenas de San Pedro, donde su Alcalde, Juan Carlos Sánchez y la 1ª Teniente de Alcalde, María José Sánchez Martín, nos recibieron con los brazos abiertos y pudimos disfrutar de unos momentos realmente de hermanamiento entre la localidad de Arenas de San Pedro y nuestro pueblo.

Y continuando por sus caminos, llegamos a la ciudad de Salamanca donde nuestro patrón entonces Juan Garabito de Sanabria cursó sus años de universidad. Y fue allí después de conocer a unos frailes, se hizo fraile Franciscano, cambiando



Ya en la ciudad nos estaba esperando nuestra guía María del Carmen, bastante instruida, donde comenzamos la visita guiada en la catedral de la Asunción

su nombre por el de Pedro: Fray Pedro de Alcántara.

Ya en la ciudad nos estaba esperando nuestra guía María del Carmen, bastante instruida, donde comenzamos la visita guiada en la catedral de la Asunción (catedral nueva), después de unas explicaciones detalladas de la misma y visitar a varias capillas de la catedral, por el interior entramos en la catedral de Santa María (conocida como la catedral vieja) de la que nos dio sus diferentes explicaciones y anécdotas de la misma.

A continuación andando por esas empedradas calles, hasta llegar a la universidad (la más antigua de España desde el siglo XIV) y localizar la escondida rana en la fachada, nos siguió introduciendo en esos siglos de

cultura y esplendor de la ciudad.

Siguiendo hasta el Palacio de las Conchas, nos explicó sus anécdotas e historias de familias que han pasado desde esos años de su construcción, donde está actualmente la biblioteca municipal y por poner una anécdota aunque extraña fue vendida en el año 2005 por la Junta de Andalucía (que era su propietaria desde el año 1997) a cambio del Palacio de la Aduana de Málaga a la Junta de Castilla y León.

Acabando la visita guiada en la Esplendorosa Plaza Mayor.

Después de tan confortable y esplendida mañana, almuerzo y de camino hacia Plasencia, parada en Hervás, antigua y bonita judería donde está la calle más

estrecha de España. Subida a la iglesia de Santa María de Aguas con bonitas y bellas vistas de la ciudad y su entorno con su puente majestuoso.

Y ya de vuelta subiendo por el nevado Pico de Cobaleta, en el autobús sentada junto a mí, me recordaba anécdotas y visitas por toda esa zona en su infancia junto a sus padres nuestra amiga y hermana Pepa Beltrán.

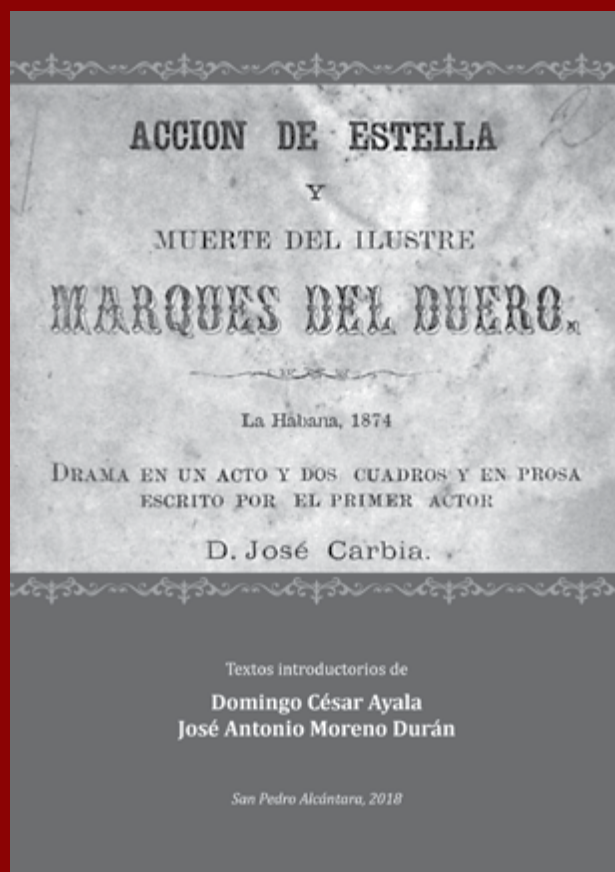
Último día, vuelta a San Pedro de Alcántara con parada y almuerzo en Sevilla.

Y ya como final, un sueño hecho realidad que ningún ferviente devoto sampedreño debiera de perderse: convivir como lo hemos disfrutado con Fe y Pasión.

¡VIVA SAN PEDRO! 🍷



Presentación de la edición facsímil del libro *Acción de Estella y muerte del ilustre Marqués del Duero*



Por **JOSÉ ANTONIO MORENO DURÁN**

El 22 de junio se presentó en el Centro Cultural de San Pedro una edición facsímil de la pieza teatral *Acción de Estella y muerte del ilustre Marqués del Duero*, publicada originalmente en la Habana en 1874 y escrita por José Carbia.

La reedición ha sido posible gracias a la Hermandad de San Pedro Alcántara y a la Asociación Cultural 1860 que, como ya viene siendo tradición, apoyan de manera entusiasta cualquier iniciativa que permita ahondar en el conocimiento de la figura del general Manuel Gutiérrez de la Concha.

La mesa que presidió la presentación estaba compuesta por nuestro Hermano Mayor,

Miguel Ángel Mata, el historiador José Luis Casado Bellagarza y el escritor e historiador José Antonio Moreno Durán. Estos dos últimos junto con el poeta y filólogo local, Domingo César Ayala, ausente por motivos personales, son los autores de los textos introductorios de la obra dramática reeditada. Los historiadores procedieron a explicar al comienzo del acto cómo se localizó y encontró el libro. Y es que la búsqueda de lo escrito por José Carbia ha sido una aventura que merecía ser contada. Hace ya más de doce años que José Luis Casado encontró la referencia en cuestión en el famoso inventario bibliográfico *Manual del librero Hispanoamericano* de A. Palau. A

partir de ahí inicia una investigación para conseguir un ejemplar y el resultado es infructuoso. En 2006, pide ayuda a José A. Moreno y éste consigue que se interese por el asunto D. Manuel María Feijóo, quien viajaba con cierta asiduidad a Cuba. La perseverante y azarosa búsqueda de nuestro benefactor le lleva hasta la Biblioteca Nacional José Martí donde, como suponían Casado y Moreno, se guarda un ejemplar de *Acción de Estella y muerte del ilustre Marqués del Duero*. Diferentes avatares se suceden durante más de cinco años hasta poder escanear el original: problemas con la fotocopidora que nunca se reparaba, una remodelación de la biblioteca



que la mantuvo cerrada un año, personal encargado que se da de baja e impide la reproducción, el celo en la custodia de sus fondos por parte de la institución, etcétera. Los presentes agradecieron la labor de D. Manuel M. Feijóo, quien pese a los imponderables surgidos nunca desistió de su propósito y cumplió con su palabra de traer lo solicitado, aunque, y esto es digno de mención, no tiene la más mínima vinculación personal con San Pedro.

En cuanto al texto dramático, incidieron Casado y Moreno que evidentemente en lo estilístico no estamos ante una obra maestra, más bien una pieza menor que nunca, por cierto, llegó a representarse por expresa prohibición del entonces Capitán General de Cuba, a la sazón José Gutiérrez de la Concha, hermano de nuestro fundador. No obstante, el texto es un testimonio más de la importancia que tuvo la muerte del marqués del Duero, cuya desdichado final en Monte Muro (Estella) produce en los confines del decadente imperio español una pequeña obra dramática, casi hagiográfica, y en la que además de ensalzar al protagonista el elemento patriótico está muy presente. De hecho, Domingo César Ayala en el estudio histórico-literario nos

ilustra con la división del teatro cubano de esa época, por una parte encontramos a los autores independentistas cubanos que ya empiezan a utilizar como arma de propaganda sus creaciones dramáticas, y en el otro polo a los autores que simpatizan o apoyan sin ambages la dominación española de Cuba; es ahí, precisamente, donde debe circunscribirse la obra de José Carbia.

La reedición ha sido posible gracias a la Hermandad de San Pedro Alcántara y a la Asociación Cultural 1860 que, como ya viene siendo tradición, apoyan de manera entusiasta cualquier iniciativa que permita ahondar en el conocimiento de la figura del general Manuel Gutiérrez de la Concha

Sobre el autor las referencias biográficas son inexistentes. José A. Moreno conjeturó durante el acto y en su texto introductorio que posiblemente-

te estemos ante alguien que buscaba el favor del hombre más poderoso del momento en Cuba, el capitán general José Gutiérrez, como hemos dicho hermano del marqués del Duero; la escritura de este drama en un acto sería una manera como cualquier otra de congraciarse con el poder, siempre tan necesario para los artistas de la época. Domingo César Ayala llega a la conclusión de que José Carbia era portorriqueño y actor (así aparece identificado en su creación), ya que ha encontrado referencias de una saga familiar de este origen y con este apellido que desarrolla su oficio entre Cuba y Puerto Rico a finales del siglo XIX y principios del XX. De todas maneras, estamos ante suposiciones difíciles de corroborar, incomprensiblemente no hay una gran producción ensayística sobre el teatro colonial cubano y esto dificulta conocer algo sobre el misterioso autor reeditado.

La Hermandad de San Pedro de Alcántara repartió al finalizar la presentación unos ejemplares del libro comentado a la concurrida audiencia, asimismo pone a disposición de quienes no pudieron asistir este facsímil cargado de historia y por fortuna rescatado del olvido. 📖

Revivir el trabajo de hace casi 20 años

Un proyecto que se ha gestado en unos 18 meses desde que éste dio comienzo

Hace casi veinte años, y llegando a los albores de lo que va a ser nuestro próximo aniversario el próximo año 2019, nos hemos vuelto a ver nuevamente confeccionando un nuevo estandarte para nuestro Santo Patrón.

Cuando se iniciaron los trabajos para la recopilación de ideas y propuestas de cómo podríamos alcanzar un proyecto que conjugas parte de lo que ya logramos hace cerca de 20 años y la propuesta de futuro para venideras generaciones, nos propusimos que la sobriedad y el valor de nuestro Patrón, debían ser algunas de las pautas a seguir.

Lo conseguimos tras varias reuniones con diferentes bordadores y especialistas en el tema y siempre comandados por uno de los hombres de nuestra Junta de Gobierno, nuestro Teniente Hermano Mayor, Javier García Gómez, que es gran conocedor de estos menesteres en diferentes Hermandades y Cofradías de culto y consagración de sus respectivos titulares, quien ha llevado el peso específico en



El bordador escogido para realizar nuestro nuevo estandarte fue el esteponero José Delgado Trujillo, un joven y devoto valor de los hilos

cuanto a la dirección artística del que va a ser nuestro Estandarte para actos ecuménicos y procesionales.

El bordador escogido por el equipo de trabajo de nuestra Hermandad, y con la aprobación de la Junta de Gobierno en

pleno, fue José Delgado Trujillo, un joven valor de los hilos que ha realizado trabajos para diferentes Hermandades y cofradías de nuestra provincia, contando entre sus valores principales la saya y prácticamente el 50 % del cuerpo de ropa de la Santísima Virgen de los Remedios de Estepona, que además cuenta con nuestro bordador como su camarero mayor para todas sus salidas procesionales cada mes de agosto.

Esteponero muy devoto de su virgen de los Remedios y, como buen olvereño por su parte

materna, con gran pasión por la semana santa del pueblo que lo vio nacer.

Por otro lado, nuestro Estandarte tenía que conjugar en su interior la imagen de nuestro Patrón, plasmándola en una tela de cuadro por un artista que hasta el momento siempre había ejecutado trabajos para su disfrute personal y familiar principalmente, pero que desde luego nos ha dejado anonadados con la ejecución de un soberbio cuadro de San Pedro de Alcántara.

Salvador Mancilla, un conocido rotulista y diseñador de zonas publicitarias, nos dejó a todos ensimismados con el esbozo de lo que va a ser la parte más importante de nuestro Estandarte y que desde luego creemos que va a llenar a todos los devotos.

Mancilla ha estado 45 años creando y diseñando diferentes formas, tanto publicitarias como decorativas, en diferentes lugares de toda nuestra comarca, que le hacen ser un referente a nivel nacional en su sector. Aunque su dedicación al arte le llegó en un periodo de reflexión y asueto que ha estado disfrutando y que hemos podido aprovechar desde nuestra Hermandad, para que nos conjugase la frescura, con el sabor de la imagen de siempre de nuestro Santo Patrón San Pedro de Alcántara.

La propia imagen que portará nuestro estandarte será el cartel anunciador de todos los actos en honor a nuestro Santo Patrón para este año 2018, ante la belleza y la gran definición que ha logrado por medio de sus pinceles, nuestro hermano y vecino, Salvador Mancilla.

Por otro lado, a nuestro bordador, un devoto pleno de su



Santísima María de los Remedios de Estepona, parecía que ésta lo estaba llamando hasta su Parroquia para sentirlo cada día más cerca y que él mismo pudiese ser uno de los máximos

responsables, dentro de su junta de gobierno, de diferentes encomiendas que siempre le han dado una plenitud máxima a nivel personal, al mismo tiempo que ha procesionado como





Salvador Mancilla, un conocido rotulista y diseñador publicitario, ha conjugado la frescura con el sabor de la imagen de siempre de nuestro Patrón

hombre de trono de Ntra. Sra. de los Dolores de Olvera y Sto. Entierro de Jesús en Estepona, hasta 2009.

En 2006-2010, formó parte de la Junta de Gobierno de la Hdad. de Sta. María de los Remedios de Estepona como tesorero, ocupando también responsabilidades como delegado de agrupación musical o capataz de trono.

Pero fue el pasado 2011 cuando, sin esperárselo y por necesidades de su queridísima hermandad de los Remedios de Estepona y sin formación previa, se atrevió a dar el salto y comen-

zar a ocuparse como vestidor de Sta. María de los Remedios, hasta la actualidad, habiendo vestido ocasionalmente alguna otra imagen de la provincia.

Nuestro bordador, al ver la carencia de algunos de los enseres de atuendo más habituales en su Remediadora, le hizo la promesa de regalarle uno.

Debido a su interés e inquietudes por los oficios cofrades, se fue formando y tomándose como un objetivo más que personal el crearle todo su vestuario, embarcándose en la tarea de realizar una saya completa y túnica para

el niño Jesús. Todo esto lo logró por su pundonor, tenacidad y capacidad de aprendizaje, día tras día, con un esfuerzo impagable que únicamente su familia más directa ha podido ver tarde a tarde.

Desde ese primer objetivo, y ya metidos de lleno, en 2013 se atrevió con la realización de un pecherín, con la técnica de recorte, a Sta. María de los Remedios de Estepona, y continuó con diferentes proyectos como el bordado en oro, igualmente de forma autodidacta, dejando atrás la técnica del bordado en aplicación o recorte, siendo su primera obra, cómo no, una cinturilla para su querida Sta. María de los Remedios de Estepona.

En 2016, y por encargo de su hermandad, llevó a cabo un escapulario para Ntro. Padre Jesús Cautivo, con motivo de su 25 aniversario.

Uno de sus últimos trabajos, y que ha sido especialmente exitoso en 2017, es la ejecución de una cinturilla bordada en oro para Ntra. Sra. de la Soledad de Fuengirola; y comenzó a participar como Hombre de Trono del Santísimo Cristo de la Sangre de Málaga.

Con toda esta cantidad de motivaciones, y principalmente después de haber visto sus trabajos y porque creemos que la gente que comienza también tiene que tener sus oportunidades, nos decidimos a confiar plenamente en su trabajo y muestra de todo ello es lo que se puede apreciar en las fotos de este artículo. Lo próximo será poder disfrutar del esplendoroso y especial Estandarte de Hermandad del Santo Patrón San Pedro de Alcántara. 

JUNTA DE GOBIERNO

DE LA HERMANDAD DEL SANTO PATRÓN SAN PEDRO DE ALCÁNTARA

Hermano Mayor

Miguel Ángel Mata Toro

1º Teniente Hermano Mayor

Javier García Gómez

Secretario

Juan Francisco Cano Jiménez

Fiscal

Francisco Soto Zayas

Tesorero

Juan García Gómez

Consejo de Asesores o Hermanos Mayores Eméritos

Francisco López González Jorge Chacón Jiménez Agustín Vázquez Ruiz

Albacea General

Hipólito Agüera Ecay

Vocales

María Guerra Martín	Pedro Jesús Lara Sánchez
Cristóbal J. Espinosa Salas	Juan Miguel Espinosa Salas
María José Morales Núñez	María Francisca Barrientos Gil
Antonio Rodríguez Muñoz	Antonio Cuevas Prieto
Gonzalo Beltrán del Río	Juan Ruiz Rosas
Inmaculada Rodríguez Moreno	Francisco Manuel Alcázar Morente
Pedro Infante del Río	Daniel Moyano
Antonio Macías Vázquez	María del Carmen Flores Collado
Manuel Osorio Lozano	

